



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Facultad de Ciencias Sociales

**Elementos que dificultan y/o demoran la
inclusión social de la comunidad haitiana en la
comuna de Quilicura**

Trabajo de grado para optar al Título de Administrador Público
y el Grado de Licenciado en Gobierno y Gestión Pública

Estudiante: Juan Carlos A. Feria Figueroa

Profesora guía: Hilda Carrera Gamonal

AGRADECIMIENTOS

En primera medida, quisiera agradecer el apoyo y confianza que me entregó la Ma y el Pa, debido a que han sido quienes han hecho de este camino un poco más liviano, pero siempre con mucha conciencia de la realidad. Así también, quiero agradecer a mi familia y a Rachell Sanhueza, ya que fue quien me fortaleció para entrelazar mis principios e ideas con mi formación académica y con la investigación. Por otro lado, agradezco a mis amigos y cercanos, especialmente a Joaquín Gutiérrez, por su compañía y comprensión de mis diversas locuras como estudiante.

Cabe mencionar la ayuda y voluntad de Yamilé Cabrera bajo la temática tratada, porque sin pedir nada a cambio me recibió en su casa para conversar acerca de las intrigas que existían en mí para el desarrollo de este trabajo. Por último, quisiera hacer mención al esfuerzo y voluntad de mi profesora guía Hilda Carrera, en base a los trabajos constantes que hemos realizado para llevar a cabo este proceso.

CONTENIDO

Introducción	5
Capítulo I: FUNDAMENTACIÓN	6
Características y limitaciones del problema.....	6
Formulación del problema	8
Formulación de los objetivos	10
Justificación	11
Capítulo II: MARCO TEÓRICO	13
2.1. Definiciones e implicancias con la migración.....	14
2.2. Orígenes del proceso migratorio de la comunidad haitiana migrante en Chile y características sociodemográficas de Quilicura	15
2.3. Análisis sobre el Plan de acogida y reconocimiento de migrantes en la comuna de Quilicura, desarrollado por la ACNUR.....	15
2.4. Percepción de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura y discurso anti – migratorio en Chile.....	16
2.5. Encuestas y acceso a vivienda.....	16
2.6. Gestión Municipal para evitar los elementos de demora en la inclusión social por la comunidad haitiana.....	17
2.7. Estudios que abordan aspectos positivos de la migración	17
Antecedentes de los orígenes y estado de la comunidad haitiana migrante en Chile de acuerdo a los puntos presentados en el Marco Teórico.....	17
Capitulo III:	25
Marco Metodológico.....	25
3.1. Enfoque de la investigación	25
3.2. Alcance y tipo de investigación	25
3.3. Diseño de la investigación.....	26
3.4. Población y muestra de la investigación	26
3.5. Recopilación y análisis de datos.....	27
3.6. Entrevistas.....	29
Capitulo IV:	30
Análisis: Reporte de resultados.....	30
4.1. Análisis de la percepción de la comunidad haitiana en cuanto a reconocimiento e inclusión	31
4.2. Analizar la realidad de la comunidad haitiana en el área de la salud	41
4.3. Adaptabilidad en material laboral y las experiencias respectivas	49



4.4. Acceso a la vivienda y las experiencias de la misma	58
Conclusiones	65
Bibliografía	73

RESUMEN

El propósito de esta investigación, es identificar los elementos que dificultan y/o demoran la inclusión de la comunidad haitiana en su proceso de incorporación a la sociedad chilena. Esto es, en función de definir los elementos conceptuales para orientar planes de acción por parte del gobierno municipal y nacional, con el fin de acoger, integrar e incluir a migrantes haitianos/as que no han surtido la misma suerte que otras comunidades que han llegado al país. Principalmente, la investigación escudriña entre las posibles causas de la demora en su inclusión en la comuna de Quilicura (Santiago de Chile) y con ello, establece propuestas con un enfoque sociocultural y con reconocimiento hacia los derechos humanos, para incorporar conocimientos propios de la disciplina enfocada en las políticas públicas.

En primer término, se establecen y diagnostican las problemáticas que acomplejan a la comunidad mencionada en el día a día, tanto a nivel nacional como local. En segundo término, se estipulan los mecanismos y metodologías para concretar dichos planteamientos. En tercer término, se analizan los resultados recabados en las entrevistas realizadas con la bibliografía utilizada con enfoque hacia las dimensiones de: inclusión, salud, trabajo y vivienda. Se concluye, finalmente, con propuestas específicas que involucran políticas migratorias en busca de mejorar los aspectos analizados padecidos por la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura.

INTRODUCCIÓN

La decisión de investigar sobre esta temática está fuertemente influida por la realidad que se vive diariamente en la comuna de Quilicura. Es por esto, que el flujo migratorio haitiano, lejos de ser una trayectoria acogedora, inclusiva y de reconocimiento, se ha convertido en una problemática carente de vicisitudes morales e inclusivas para la comunidad haitiana que llega al país con la voluntad de integrarse y sumergirse en el universo de posibilidades para cumplir sus anhelos y objetivos.

En 2016 tuve la oportunidad de participar en un debate interescolar de la comuna sobre migración y reconocimiento hacia extranjeros y refugiados. Dicha iniciativa fue llevada a cabo por el Municipio y la ACNUR la cual generó y propició información y opinión respecto al actuar de parte de las autoridades gubernamentales ante los flujos migratorios y la preparación que teníamos como país. Las problemáticas contraídas en ese entonces, no sólo estaban relativizadas y silenciadas – dado que no eran parte de la agenda pública – sino que además eran ignoradas por quienes podían prever lo que se avecinaba y cómo impactarían a ciudadanos/as locales y extranjeros/as. En efecto, el flujo migratorio hacia Chile se sostuvo y se agudizó emergiendo inestabilidad en diversas dimensiones básicas y requeridas por la ciudadanía.

Tal experiencia permitió ahondar y profundizar una perspectiva de desarrollo que fuera vinculada con la disciplina de acuerdo a lo realizado y aprendido a lo largo de la instrucción académica con el fin de mitigar los problemas que acomplejan a los/as nuevos/as ciudadanos/as que habitan nuestro país. En consecuencia, la siguiente investigación busca escudriñar entre los elementos que son una “piedra tope” a la integración y, especialmente, inclusión de la comunidad que permanentemente sufre de la omisión y desamparo de las autoridades locales, ya que con ello se busca generar aportes y antecedentes que permitan concretar cambios positivos y sustanciales en pos de una sociedad con enfoque de derechos.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN

Características y limitaciones del problema

En esta investigación se indaga acerca de la migración en Chile, uno de los fenómenos que ha afectado a la población chilena con creces. Dicha situación genera repercusiones sociales, políticas y económicas, que requieren un desarrollo y estudio exhaustivo sobre la problemática para actuar oportunamente sin perjuicio ni daño a las personas migrantes y sociedad chilena en su conjunto.

En los últimos años hemos visto como ciudadanos/as de América Latina ingresan al país en busca de oportunidades, bienestar y nuevos proyectos de vida tanto para ellos y como para sus familias (Stefoni, 2017). Es así como llegan con el claro incentivo de producir en materia laboral y contribuir al funcionamiento de una mejor sociedad. Dicho lo anterior, es posible vislumbrar que la persona migrante proveniente de Haití no es acreedora de los mismos derechos que otro migrante de distinta nacionalidad, en efecto, esta investigación se centrará en el fenómeno migratorio y las **personas que ingresan al país, la cual tendrá un especial enfoque en la comunidad haitiana**, ya que, se observa como diariamente que llegan al país y sufren cotidianamente explotación, segregación, discriminación, entre otros.

Dicha motivación nos sitúa como investigadores en la Región Metropolitana, la cual indica que estadísticamente¹ es la región de mayor asentamiento por parte de extranjeros. Al mismo tiempo, de los territorios y/o gobiernos locales que más extranjeros ha recibido es la comuna de Quilicura la cual – en consecuencia – trabaja junto con ACNUR² para implementar y diseñar políticas municipales inclusivas para la comunidad migrante de carácter refugiada que habita en la comuna.

Ahora bien, la investigación será realizada durante el año 2021, es decir, un periodo en que la humanidad vive la pandemia de Covid-19, desde el año 2019. Aquello implica remotas

¹ Según el INE (2019), la Región Metropolitana concentra el 63,1% de extranjeros residentes habituales del país.

² La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados fue establecida el 14 de diciembre de 1950 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. La agencia tiene el mandato de dirigir y coordinar la acción internacional para la protección de los refugiados a nivel mundial.

posibilidades de realizar en terreno la investigación y también, entrevistar a los involucrados de manera presencial. Es por eso, que la metodología de entrevista será remota y mediante plataformas online que permitan desarrollar una pulcra y cómoda entrevista con los involucrados.

Por último, se hará mención a que la problemática realizada necesita plena urgencia y rigurosidad para repensar los planes de apoyo e inclusión para la mencionada comunidad, puesto que, dado el contexto de la pandemia del covid-19, las consecuencias que provoca la demora de las instituciones públicas en atender los problemas de inclusión social sufridos por la comunidad haitiana, se han ido agudizando y permeando aún más en su realidad.

Formulación del problema

A raíz de los devastadores desastres naturales y crisis política vividas desde la concepción e independencia colonial de Haití (Rojas, Amode, y Rencoret, 2015), se hizo necesaria la migración a gran escala de parte de la comunidad haitiana, ya que detrás de aquel Estado fallido el cual desprotege y vulnera los derechos de sus ciudadanos, surge la idea de escapar, sobrevivir y rehacer una nueva vida lejos de sus raíces, costumbres, simbolismos, cultura y características propias de su tierra natal. Es por eso, que aquel movimiento migratorio está constantemente influido por la búsqueda de bienestar social, mejores condiciones para educarse y mayor seguridad ante la violencia que asedia a las ciudades más vulnerables de Haití.

Es así como la patria lejana – para la comunidad haitiana – parece haber quedado en el olvido junto a su pueblo y pasar a la historia como el país más pobre, denigrado y sepultado del continente. Dicha adjudicación peyorativa que recibe el primer país de color en independizarse de las tropas colonizadoras, irá entrelazada con el estigma que perseguirá a sus ciudadanos día y noche por el hecho de provenir del país con los peores índices económicos, nutricionales, educacionales y políticos de la región. Aquello, sin lugar a dudas, producirá un impacto emocional negativo en los ya mencionados ciudadanos ya que dada las bajas posibilidades de poder establecerse libre y organizadamente en el nuevo país la ciudadanía local, pues, les genera incomodidad y malestar.

Dicho lo anterior, la migración ha constituido un proceso creciente en todo América Latina (Informe PNUD, 2021) creando un fenómeno que va acompañado de complejidades sociales para las cuales los países de destino no estaban preparados. En efecto, llegar a una sociedad que limita cotidianamente con la exclusión cultural y que discrimina indiferentemente, provoca un aislacionismo para dicha comunidad que poco y nada tiene para actuar y remediar su problemática (Segnana, 2020). Bajo lo anteriormente mencionado y situándonos en Chile, en febrero del 2010, la ex presidenta Michelle Bachelet visitó al ex presidente de Haití René Preval, ocasión en que Chile afirmó tener la voluntad

de estrechar lazos culturales, de cooperación y comerciales, de tal manera que fomentaba y creaba los lazos para ser un país receptor y de acogida para la comunidad haitiana.

Ahora bien, en la comuna de Quilicura, es importante destacar que, el informe de “Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados en la Comuna de Quilicura” de la ACNUR, ha propuesto y ha aconsejado políticas municipales muy pertinentes y factibles de realizar para fomentar y decretar la multiculturalidad dentro del territorio. Lo anterior deviene del conocimiento de las problemáticas que padecen día a día las distintas comunidades migrantes en la comuna de Quilicura las cuales tienen relación con el entorno habitacional en el que se insertan, dado que observan como cotidianamente opera la delincuencia y el crimen organizado en el sector. Por tanto, se revela que dentro de la ciudadanía se considera a los migrantes haitianos como el escalón más bajo de la pirámide social, lo cual impacta y hace reflexionar a los migrantes haitianos como, a todas luces, son denigrados por un segmento de la población que, a su vez, implicará una baja posibilidad de entablar relaciones con el resto de los ciudadanos, tanto por los ciudadanos nativos como por el resto de la comunidad migrante.

A causa de lo anterior, la comunidad haitiana no sólo recibe malos tratos y explotación de parte de ciudadanos locales sino también de extranjeros que usufructúan de vacíos legales para lucrar con la comunidad situada en el escalón más bajo de la pirámide social, siendo el factor anterior el determinante para la tenencia de una mayor perspectiva de segregación por sobre los/as migrantes de otras nacionalidades (Razmilic, 2019). Dicho eso, se hace imprescindible estudiar el fenómeno con detención y revisar la actual Ley migratoria (Decreto Ley 1.094) escrita en el año 1975 en el periodo de dictadura.

Considerando dichos antecedentes, en esta investigación se desea lograr vislumbrar y entablar las razones, así también, elementos que dificultan y/o demoran la inclusión social por la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura. Es así como, siendo el investigador con origen Quilicurano y con conciencia y preocupación, dado los padecimientos negativos de la mencionada comunidad migrante, se intenta esclarecer uno de los puntos críticos sociales de la comuna para alcanzar el bienestar de todas y todos los pobladores que

conviven diariamente dentro del territorio, el cual por defecto no ha consagrado la política de multiculturalidad que fue propuesta en el Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la ACNUR.

Formulación de los objetivos

Pregunta de investigación

- ¿Qué elementos dificultan y/o demoran la inclusión social de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura?

Objetivo General

- Identificar los elementos que dificultan y/o demoran la inclusión social de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura para mejorar la calidad de vida de la sociedad en su conjunto.

Objetivos Específicos

1. Analizar la realidad de la comunidad haitiana en las áreas de salud, educación y vivienda en la comuna de Quilicura.
2. Analizar la percepción de la comunidad haitiana en cuanto a reconocimiento e inclusión.
3. Describir las afectaciones del fenómeno migratorio en la comuna de Quilicura.

Justificación

En relación a la demora de la inclusión social por parte de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura, es importante destacar que en el llamado Plan de Acogida y reconocimiento de Migrantes y Refugiados en la Comuna de Quilicura, se desarrolla con las expectativas de conocer y abordar los nudos críticos en las áreas del trabajo, de salud, de educación y la convivencia entre ciudadanos/as locales y extranjeros/as. En efecto, (Thayer, 2014) genera y testifica el conocimiento de la realidad de refugiados en el territorio para impulsar, justamente, el reconocimiento e inclusión social mediante propuestas de políticas locales (municipales) las cuales buscan orientar la acción del municipio de Quilicura en visión de ampliar las condiciones para el reconocimiento institucional de los migrantes y refugiados de la comuna. En ese sentido, se comprende que dichas políticas locales buscan incluir de manera social y política – porque ya lo están económicamente hablando – a la comunidad haitiana que llega al país en calidad de refugiado.

Ahora bien, a diferencia de otros flujos migratorios sur-sur, la comunidad haitiana ingresa al país directamente por el aeropuerto Internacional de Santiago, lo cual implica un bajo porcentaje de ingreso clandestino e irregular en su condición migratoria (Rojas, Amode, y Rencoret, 2015). Dicho eso, emergen dudas al respecto de la integración e inclusión. ¿por qué la lentitud en la inclusión a la comunidad haitiana en la sociedad chilena si legal y regularmente cuentan con sus visados correspondientes? A su vez, nace la interrogante y curiosidad sobre la rapidez y la automática manera con la que se incluyen y relacionan el resto de los migrantes latinoamericanos en la sociedad. A causa de lo anterior, es muy posible entrever que existe un trasfondo que obstaculiza que la comunidad haitiana logre desenvolverse y asentarse de la misma manera que migrantes de otras nacionalidades. A causa de lo anterior, se posibilita a que dicho/a ciudadano/a pueda pensar e imaginar en una alternativa de retorno por la falta de reconocimiento en el país (Rodríguez y Gissi, 2019).

Bajo lo mencionado, podemos sumar a la problemática el escaso manejo idiomático que tiene la comunidad haitiana para relacionarse con ciudadanos/as chilenos/as y extranjeros.

Dicho muro que impide el deseo de relacionarse con el resto de los ciudadanos, se ve drásticamente concomitante con la educación de procedencia de los haitianos, ya que como lo explica Gentili (2011) la tasa de alfabetización de la población adulta no llega al 60% y la de niños y niñas que asisten a un establecimiento educativo no supera el 50%. Dichos indicios revelan y generan preocupación bajo dos aristas sociales en Chile: 1) La clara necesidad de entregar y subsidiar educación a cada migrante haitiano que la requiera para instruirse y relacionarse con mayor facilidad. 2) Existe una alta probabilidad de que dichos ciudadanos haitianos que ingresan al país sean analfabetos y no puedan ser receptores de traducción creole-español, lo cual aumenta la probabilidad de no aprender rápidamente el idioma. Bajo la misma línea, el autor argumenta que la escuela pública es casi inexistente, en el cual el 80% de los niños y niñas escolarizados asiste a una escuela privada. Estas últimas, casi siempre, poseen pésimas condiciones de infraestructura y siquiera ser reconocidas como establecimientos escolares.

Aquellas dificultades que se presentan en la cotidianidad de la comunidad haitiana residente en Chile, no sólo revelan la importancia y urgencia de actuar oportunamente, sino que también posibilita a ser situado como un país – y específicamente como comuna – un lugar que forme de acuerdo a los valores que implica la multiculturalidad y garantizar a dichos ciudadanos los derechos básicos y necesarios para el bienestar colectivo. La motivación de conseguir la multiculturalidad e incluir socialmente a la comunidad haitiana en todo el territorio, nace desde los orígenes del investigador del presente trabajo como ciudadano quilicurano que día a día observa el funcionamiento de la comuna.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Las últimas décadas se han caracterizado por el creciente fenómeno migratorio en Chile. Esto, sin lugar a dudas, ha generado que las autoridades gubernamentales tomen medidas restrictivas y políticas sociales ante la eventual llegada masiva de migrantes. Dentro de los ciudadanos extranjeros residentes en Chile, se hallan los ciudadanos provenientes de Haití, quienes han sido acogidos por diversas comunas de Santiago. Cabe destacar, la población haitiana en Chile nacida en Haití, según el Censo 2017, es equivalente a 62.683, lo que viene a representar un 8,4% respecto del total de migrantes en el país y, por otro lado, es equivalente a un 0,4% del total de la población residente en el país (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017).

Ahora bien, entre las comunas que han acogido en mayor medida al flujo migratorio haitiano, se encuentra Quilicura que se destaca por establecer políticas de reconocimiento y establecer una Oficina Municipal para Migrantes y Refugiados en 2010, creada para apoyar, comprender e integrar a las distintas comunidades asentadas en la comuna (Thayer, 2014). A pesar de los antecedentes proactivos de ámbito social aplicados por dicha comuna, se manifiesta un lento proceso de interculturalidad como también, una demora en la inclusión social de la comunidad haitiana en el territorio.

Con el objeto de profundizar lo anterior, las diez comunas donde se concentra un alto porcentaje de la población migrante nacida en Haití, se encuentran: Quilicura (13,3%), Estación Central (9,7%), Santiago (6,5%), San Bernardo (5,6%), Pedro Aguirre Cerda (4,5%), Lo Espejo (3,9%), Recoleta (3,8%), Independencia (3,1%), Cerro Navia (2,6%) y Conchalí (2,3%). El 44% restante, es distribuido en el resto del país (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017).

Es importante agregar que, dado el amplio margen de contenidos para abordar la problemática, se sostendrá la investigación mediante un enfoque de Derechos Humanos, de manera que, bajo los cánones del bienestar social, se visibilizará los elementos que provocan demora en la inclusión de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura. De acuerdo con lo mencionado, las definiciones presentadas a continuación tendrán el

propósito de reconocer cada concepto implicado con la problemática migratoria para con fines instructivos de acuerdo a las áreas abordadas en el Marco Teórico.

2.1. Definiciones e implicancias con la migración

Bajo el concepto de **Reconocimiento**, se puede definir como el acceso a la palabra y a la acción en el campo político. En ese sentido, se explica que en el caso de los migrantes supondría acceder al reconocimiento jurídico de derechos políticos y cívicos, y la posibilidad efectiva para ejercerlos en la sociedad de destino. El resultado del reconocimiento en esta esfera es la construcción por parte de los inmigrantes de auto-respeto. El supuesto aquí es que solo podrán respetarse los inmigrantes como sujetos públicos una vez que ellos sean reconocidos, jurídicamente y, por consiguiente, legitimados socialmente como tales, por el entorno en el que habitan (Thayer, 2013).

Ahora bien, la Organización Internacional para las Migraciones, nos señala en el Glosario Sobre Migración (2019), que el concepto de **Integración** está ligada a un proceso bidireccional de adaptación mutua entre los migrantes y las sociedades en las que viven, por ello, los migrantes se incorporan a la vida social, económica, cultural y política de la comunidad receptora.

Por otro lado, se clarifica que el concepto de **Inclusión** puede ser aplicado cuando se considera que una persona extranjera – en el país de acogida – se ve implicado en el ejercicio de todos sus derechos, en igualdad de condiciones y sin discriminación respecto al resto de los miembros de la sociedad. En efecto, es posible sostener la existencia del derecho humano a la inclusión social de los y las inmigrantes (OIM. 15/05/2017. *Inclusión política de los y las migrantes*).

Al mismo tiempo, el concepto de **Migrante** es apropiado al movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país (OIM, 2019). A su vez e igual de relevante que el concepto revisado anteriormente, la definición de **Refugiado** según el Glosario sobre Migración (2019) es la persona que con fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad,

pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país (Art. 1 (A) (2), de la Convención sobre el Estatuto de Refugiado de 1951, modificada por el Protocolo de 1967).

2.2. Orígenes del proceso migratorio de la comunidad haitiana migrante en Chile y características sociodemográficas de Quilicura

En este apartado se verán analizadas las distintas variables problemáticas de la población haitiana en su tierra natal. Fundamentalmente, es posible deducir que las problemáticas y carencias sociales son múltiples, sin embargo, el objetivo de esta sección es visibilizar las dificultades en el ámbito de la salud, educación, socioculturales y económicas, con el fin de comprender las principales motivaciones para emigrar por parte de la comunidad haitiana y asentarse en nuevas y lejanas tierras como lo es Chile y específicamente la comuna de Quilicura. Dicho punto será tratado desde autores que aborden desde distintas perspectivas la temática, por ello estarán presente: Pablo Gentilli, Revista Chilena de Pediatría, Carla Fierro Retamal, entre otros.

2.3. Análisis sobre el Plan de acogida y reconocimiento de migrantes en la comuna de Quilicura, desarrollado por la ACNUR

En lo que respecta la investigación liderada por Luis Eduardo Thayer Correa bajo la institucionalidad de la ACNUR sobre el campo migratorio relacionados al reconocimiento y fomento de interculturalidad, se crea el “Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados en la comuna de Quilicura. Se puede señalar que el plan territorial de la mencionada ONG, tiene como objetivo conocer los nudos críticos en las áreas de trabajo, salud, educación y la convivencia, siendo esta última de gran relevancia para el fomento de multiculturalidad y reconocimiento por parte de ciudadanos locales hacia las distintas comunidades migrantes y refugiados que llegan a la comuna en busca de una mejor calidad de vida. A raíz de esto, el mencionado plan proyecta y manifiesta las principales complejidades de la integración e inclusión de las comunidades migrantes, proponiendo así

políticas locales que busquen la acción del municipio de Quilicura con medidas que involucren a la ciudadanía local y extranjera, y siendo sostenibles en el tiempo.

2.4. Percepción de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura y discurso anti – migratorio en Chile

En el siguiente apartado se trabajará con las perspectivas que la comunidad haitiana percibe respecto a cuáles son los principales problemas que enfrentan para integrarse a la sociedad chilena, con el fin de permitirnos distinguir elementos que, en opinión de él investigador, apuntarían a padecimientos y dificultades que tienen para desenvolverse en nuestra sociedad. Así mismo, se entablará en primer lugar el debate migratorio que se efectúa por ciudadanos chilenos y posteriormente los antecedentes culturales de la realidad chilena y migrante. Para el desarrollo de dicho punto, nos apoyaremos en autores tales como: Nicolas Rojas Pedemonte; Nassila Amode y Jorge Vásquez Rencoret, Lorena Pérez-Roa y Catherine Galaz, Carolina Ramírez, Luis Eduardo Thayer Correa, entre otros.

2.5. Encuestas y acceso a vivienda

En este apartado se analizará el acceso a vivienda que tienen los migrantes en nuestro territorio. En ese sentido, se profundizará y se detallará mediante los datos duros proporcionados por diversas encuestas, la realidad dicha área social. Tal análisis de los datos duros nos proporcionará una perspectiva certera y concreta del acceso a la vivienda por parte de los diversos grupos migrantes que habitan en Chile, por otro lado, se hará mayor hincapié en el acceso a la vivienda por la comunidad haitiana. Para efectos de la concreción de este apartado, los siguientes autores generarán variables y datos los cuales se podrán analizar: Servicio Jesuita a Migrantes, TECHO-Chile, Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ (CFV), Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, Seremi de Desarrollo Social Metropolitana, Alexis Urzúa Labraña, Slaven Razmilic, entre otros.

2.6. Gestión Municipal para evitar los elementos de demora en la inclusión social por la comunidad haitiana

En esta sección se recopilará y analizará las buenas políticas y gestiones Municipales chilenas e internacionales que fomentan la inclusividad e interculturalidad en el territorio, a su vez, se apreciarán los desafíos que tienen para el futuro y prácticas favorables a la inclusión de la comunidad haitiana. Finalmente, haremos utilidad de la bibliografía proporcionada por: Claudia Silva Dittborn, Luis Eduardo Thayer, Carlos Durán, Carvajal, Teresa Pérez Cosgaya, entre otros.

2.7. Estudios que abordan aspectos positivos de la migración

En el siguiente apartado se examinarán teorías y explicaciones conceptuales acerca de los beneficios de la migración internacional bajo diversas escuelas económicas. Es por eso, que se hará hincapié a sus causas y primordialmente a sus efectos, los cuales constan de ser positivos y/o favorables para el país que recibe a los migrantes. En ese sentido, en este punto será crucial la información y bibliografía proporcionada por: Jaime Alberto Gómez, Verónica Cano y Magdalena Soffia, y Gerardo Silva, entre otros.

Antecedentes de los orígenes y estado de la comunidad haitiana migrante en Chile de acuerdo a los puntos presentados en el Marco Teórico

Bajo los orígenes del proceso migratorio de la comunidad haitiana migrante en Chile y características sociodemográficas de Quilicura.

Para empezar, bajo el ámbito educacional, se utilizará como bibliografía a “La Educación en Haití: Del abandono al caos” (Gentili, 2010). Dicho texto nos devela que el sistema educativo haitiano se encuentra entre las instituciones más afectadas del país por efectos del terremoto del año 2010, que por cierto que dejó 200 mil muertos. Tal es el caso que, Gentili explica que las informaciones proporcionadas por el gobierno local y por agencias internacionales dan cuenta de la destrucción física de más de la mitad de los establecimientos educacionales nacionales, la muerte de cientos de docentes y

estudiantes. Por último, añada que el sistema escolar haitiano es la marca emblemática de una nación en colapso.

En segundo lugar, el ámbito de la salud de Haití se utilizará como fuente a la Revista Chilena de Pediatría, ya que, en el texto “Haití, la nueva comunidad inmigrante en Chile” propicia un completo análisis de las variables anteriormente mencionadas con una profundización en los índices de salud de dicho país. La problemática es tal, que la malaria es endémica y Haití concentra el mayor número de casos en ALC, específicamente con 17.696 casos en el año 2014. Es por eso que la mencionada institución hace hincapié a conocer la cultura y situación de salud haitiana con el fin de tener una mejor apreciación de sus necesidades y enfrentar de mejor forma la atención sanitaria de la comunidad que busca en Chile un lugar de acogida y de mayor bienestar.

En tercer lugar, se revisará parte de la cultura importada de los padres haitianos que llegan a Chile junto a sus familias y generan contrastes y diferencias con el resto de los ciudadanos locales en cuanto a la crianza de los hijos. En ese sentido, la investigación “Creencias de padres haitianos: Rol de sus escuelas en la inclusión social de sus hijos/as” escrito por Carla Fierro Retamal, vislumbrará parte de la cultura originaria traída por los padres haitianos que criaran a sus hijos en Chile, específicamente en la comuna de Quilicura. En efecto, tal investigación propone visualizar los principales resultados de la diversidad cultural que existe hoy en las escuelas de la comuna.

Por último, pero no menos importante, se expondrá y graficará la situación económica de Haití y sus repercusiones de acuerdo a la crisis desatada desde el inicio de la pandemia del Covid-19. Por tanto, de acuerdo a lo planteado por el Estudio Económico de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), se proyectó una caída de un 5% del PIB en el año 2020. En efecto y dada la fragilidad e inestabilidad económica, ya que en el año 2019 el país estuvo marcado por disturbios sociopolíticos y una semiparalización de toda actividad económica durante una parte del mencionado año. Dicho lo anterior, se verificarán de acuerdo a los rasgos económicos recientes los motivos que ha tenido la comunidad haitiana de emigrar.

Por otro lado, algo semejante podemos encontrar en el estudio regional “Diagnostico regional sobre migración haitiana” (MERCOSUR-IPPDH y OIM, 2017) el cual se desarrolla teniendo como objetivo principal el realizar un diagnóstico sobre la migración haitiana en la región. Por ello, da cuenta de las trayectorias y dinámicas de instalación, tales como el acceso a derechos sociales de las personas haitianas y las políticas de integración local. En efecto, la investigación considera los procesos llevados a cabo en: San Pablo, Buenos Aires y Santiago de Chile.

Fundamentalmente, el libro de Rojas y Koechlin (2017), permite entender las trayectorias y observar que se trata de un sistema con carácter global y regional que determina las condiciones de salida, los trayectos y las llegadas. En efecto, se explicita que lo sucedido en un destino no es diferente a otro, por defecto de lo anterior, los migrantes haitianos desarrollan múltiples estrategias para adaptarse y generar reconforte en los lugares a donde llegan a través de espacios de encuentro y apoyo.

Percepción de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura y discurso anti – migratorio en Chile

- a) En primer lugar, se dará pie a las representaciones y experiencias en relación a matrices socioculturales que los migrantes haitianos identifican en nuestra sociedad. Se puede señalar que, se utilizará el texto “Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión” (Rojas, Amode y Vásquez, 2015), es una reflexión enfocada en el análisis de representaciones y experiencias de racismo y exclusión en relación a matrices socioculturales que los migrantes haitianos identifican como posibilidades de inserción en la sociedad chilena. Por ello, el mencionado texto desarrolla los conceptos de neoracismo y racismo para abordar las experiencias, prácticas y vivencias presentes en de los discursos de los/as migrantes haitianos/as en Chile.
- b) En segundo lugar, el texto “Biografías, fronteras y tránsitos: comunidad haitiana y falta de reconocimiento en la plural sociedad chilena” (Rodríguez y Gissi, 2019), nos devela la manera que tienen de entregar reconocimiento los ciudadanos locales a

los migrantes haitianos. En tal caso, se señala que los migrantes haitianos piensan en un retorno antes que padecer y vivir cotidianamente con una hetero-segregación y neorracismo hacia la población afrodescendiente. Por tanto, a través de bibliografías, expresa la realidad de la comunidad haitiana en tierras chilenas.

- c) En tercer lugar, entorno a las vivencias económicas que cotidianamente asedian a los migrantes haitianos, el siguiente texto esclarece la unidad y empatía que se tienen entre los mismos haitianos en la comuna de Quilicura. “Cadena de favores y pagos: relaciones de endeudamiento transnacional de la población haitiana residente en Quilicura, Santiago de Chile”, escrito por Pérez-Roa y Galaz (2021), tiene como objetivo destacar los principales resultados de las relaciones de ayuda entre haitianos. Aquellas toman la forma de una cadena de favores que compromete la palabra de quien recibe la ayuda y de quien no busca una retribución del monto adeudado.
- d) En cuarto lugar y bajo las implicancias que ha significado la barrera idiomática para la comunidad haitiana en Chile, el texto “Inmersión lingüística de comunidades haitianas de Chile. Aportes para el desarrollo de un modelo comunicativo intercultural” (Sumante, Sanhueza, Friz, Morales, 2018) proporciona información al respecto de la dificultad idiomática que provoca el no hablar español a la hora de realizar trámites legales, buscar trabajo o insertarse en contextos educacionales. A raíz de lo anterior, el texto propone la enseñanza del criollo haitiano a los funcionarios públicos de la “primera línea” como segunda lengua, ya que constantemente se ven implicados en la atención a ciudadanos haitianos. En efecto, el artículo revela que los resultados serían favorables al fomento de Interculturalidad por consecuencia de la reciprocidad de lenguas, la participación de mediadores lingüísticos y una adecuada selección de saberes culturales.
- e) No obstante, no podemos excluir de este apartado los antecedentes y hechos de discursos anti – migratorios que afectan negativamente a la comunidad migrante y a ciudadanos locales al observar un acontecimiento que denigra a personas migrantes como lo es la comunidad haitiana. En ese sentido, bajo el contexto

mundial del Covid-19 y se ha dejado entre ver – por dicho discurso – que los grandes problemas que asedian al país se deben al flujo migratorio que ha entrado al país. Dicho lo anterior, “Discurso anti – inmigración y su posición privilegiada en los medios: una amenaza a la convivencia” (Ramírez, 2020), la cual es escrita por Carolina Ramírez. En efecto, nos indica que el discurso emerge desde los medios de comunicación hacia la ciudadanía y en consecuencia se generaliza el prejuicio y la discriminación, con total desinformación, tal antecedente migratorio. Aquello será profundizado y descrito según lo planteado por la autora, ya que, entre las problemáticas que se apropian a la migración, está más bien el problema estructural que padece este país.

- f) Por último, bajo las expectativas de reconocimiento que tiene la persona migrante en Chile, puede ser entendida como un falso reconocimiento en la que la persona se sitúa en una posición desfavorable que le impone la sociedad receptora, en este caso, revisaremos como la sociedad chilena aplica un proyecto de vida hacia la comunidad haitiana de acuerdo al discernimiento de reconocimiento de este país. Es así como, “Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación” escrito por Thayer (2013), nos explica que la percepción de reconocimiento por la comunidad migrante está supeditada a una deuda contraída por la sociedad receptora, en virtud de que esta le ha entregado un espacio de oportunidades para la realización de su proyecto de vida orientado al bienestar y seguridad. Esto, según nos señala Thayer (2013), redundante y/o permite creer en una concepción del acceso a los derechos que en realidad es restringida y centrada netamente en el acceso al mercado laboral y bienes de consumo.

2. Encuestas y acceso a vivienda.

- a) El primer análisis que se realizará en este apartado, será a través de la información entregada por el texto “Acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de la población migrante en Chile”. En ese sentido, el estudio tiene como objetivo presentar una visión panorámica de las características que se lleva a cabo en cuanto al acceso a la vivienda de las personas que emigran a Chile. Bajo lo anterior, en esta

investigación se dará mayor importancia a los índices del acceso a la vivienda por la comunidad haitiana y también, el contraste y/o diferencias con los migrantes de otros países. Por último, el texto a utilizar es elaborado desde el Servicio Jesuita a Migrantes, TECHO-Chile, Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ (CFV) y el Departamento de Sociología de la Universidad de Chile (2020).

- b) Posteriormente, el documento “Región Metropolitana de Santiago Población Migrante: Resultados encuesta Casen 2017”, de parte de Seremi de Desarrollo Social Metropolitana, tiene por objetivo presentar los resultados de la encuesta Casen 2017. En efecto, los resultados son relacionados con las condiciones socioeconómicas en las que vive la población nacida fuera de Chile residente en la Región Metropolitana de Santiago (RMS). Tales antecedentes son primordiales para generar un análisis en cuanto a la situación socioeconómica en la que se sitúa la comunidad haitiana.
- c) A su vez, se considerará el material bibliográfico de “Encuesta sobre las condiciones de vivienda de los inmigrantes haitianos” (Urzua, 2017). Dicha fuente bibliográfica inducirá a obtener una caracterización de las viviendas utilizadas por los migrantes haitianos en cuatro comunas de Santiago: Santiago, Quilicura (la cual compete en esta investigación), Pedro Aguirre Cerda y Estación Central. Dicha encuesta generará el antecedente de las variables utilizadas por la comunidad haitiana a la hora de escoger un hogar – ya sea para comprar o arrendar – para vivir, y también la caracterización de los tipos de viviendas las cuales ellos se asientan. Aquellos resultados pueden resultar ser elementos que dificultan una demora en la inclusión social de parte de la comunidad haitiana.
- d) Por último, para darle mayor sustento e importancia a la situación habitacional de los migrantes y en especial, a la comunidad haitiana en Chile, se recurre al texto “Inmigración, vivienda y territorio” (Razmilic, 2019) el cual está situado en libro “Inmigración en Chile: una mirada multidimensional”. Aquel capítulo pretende explicar las diferencias explícitas e importantes en cuanto a cómo viven los migrantes en comparación a los ciudadanos locales, así mismo, expondrá las

diferencias y segregación residencial, hacinamiento y precariedad entre las diversas comunidades migrantes. En ese sentido, señalará sobre la política de vivienda existente y las conjeturas que esta trae consigo en cuanto a las necesidades de los migrantes.

3. Gestión Municipal para evitar los elementos de demora en la inclusión social por la comunidad haitiana

- a) Ahora bien, para la ejemplificación de buenas políticas municipales en cuanto a la inclusión, se manifiesta el estudio de “Gestión Municipal y Migración” (Silva, 2015). Dicha autora inicia especificando la procedencia y caracterización del flujo migratorio que ha llegado a Chile, posteriormente, señalará los principales puntos de asentamiento y terminará ejemplificando con los municipios que han creado políticas municipales en favor de la inclusión e interculturalidad.
- b) Bajo esta línea, las actividades de trabajos de campo se presentan como recursos para el abordaje de la problemática, implicando desafíos para los gobiernos locales las cuales se pueden conseguir interiorizando y comprendiendo, a través de la presencia de colectivos migrantes, el contexto comunal para la aplicación de políticas municipales inclusivas y de reconocimiento. Dicho lo anterior, “Gobierno local y migrantes frente a frente: nudos críticos y políticas para el reconocimiento” (Thayer y Durán, 2015) señala que se deben identificar los nudos críticos del proceso de incorporación de los migrantes latinoamericanos y caribeños al contexto local, vale decir, la identificación tendrá la función de definir los ejes estratégicos (Salud, educación, vivienda y trabajo) para orientar las políticas públicas municipales y obtener los recursos para la aplicación de reconocimiento.
- c) De la misma forma, “Acciones de Participación que Las Comunas de Recoleta, Quilicura y Santiago Realizan para la Inclusión de los Migrantes” (Carvajal, 2018), describirá la inclusión de los migrantes a través de acciones gubernamentales locales, de tal manera que se logre identificar elementos que induzcan a definir una estrategia de participación de población a nivel local. Fundamentalmente, se considera la importancia de la inclusión y la integración de los diversos grupos

migrantes que conviven en la sociedad lo cual hace relevante analizar los mecanismos implementados por los municipios para forjar canales participativos que fomenten la integración e inclusión en diversos aspectos.

- d) Finalmente, el trabajo investigativo “Fronteras imaginarias en América latina. La experiencia migratoria de haitianos en Chile” (Pérez, 2008) y en él se aborda la experiencia migratoria desde las ideas de los propios migrantes haitianos en Chile, acuñando el concepto “Fronteras Imaginarias” a la percepción emergida de acuerdo al país y sociedad receptora. Así mismo, se explican las posibilidades y obstáculos que generan autolimitaciones en cuanto al desenvolvimiento social. Por último, se materializa el concepto de fronteras imaginarias mediante la experiencia de vivencia en guettos, ya que, son el punto de partida para la formación y reforzamiento de estereotipos y estigmatizaciones.

4. Estudios que abordan aspectos positivos de la migración

- a) En base a lo anterior, el siguiente artículo nos ofrece una explicación sobre los procesos de migración internacional, ya que como sabemos, la migración puede generarse por diversos motivos y circunstancias. Es así como, “La Migración Internacional: Teorías y Enfoques, una mirada actual” (Gómez, 2010) nos señala que en su mayoría los estudios y teorías están enfocadas a las causas de la migración y no a los efectos. En efecto, se olvida el potencial económico que genera la migración.
- b) Paralelamente, el siguiente documento está desarrollado con el fin de proveer de información relevante en materia de migración internacional, generándose un conocimiento válido tanto para expertos en la materia como también, personas que comienzan a explorar de manera reciente. “Los Estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada” (Cano y Soffia, 2009). Aquel documento revisa exhaustivamente las distintas investigaciones referidas a la migración a nuestro país, presentando a los principales exponentes, temáticas y dimensiones priorizadas.
- c) Por último, el estudio “Los haitianos en Montreal: migración e integración”, es desarrollado (Silva, 2017) para el tratamiento sobre el proceso de migración e

integración de los haitianos en la ciudad de Montreal, Canadá. Dicho antecedente demuestra un proceso relativamente exitoso de acuerdo a la integración e inclusión de la comunidad haitiana, teniendo su comienzo a fines de la década de 1950.

CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO

Con el objeto de exponer el paquete de elementos que dificultan una demora en la inclusión social de la comunidad haitiana durante el avance del trabajo investigativo, por defecto, el siguiente apartado tiene la función de explicar las bases teóricas metodológicas e investigativas, como también, materiales que identifiquen lo requerido para consagrar el objetivo final. Por ello, las entrevistas a adultos de origen haitiano, es decir, trabajadores – ya sea residentes de manera regular o irregular – serán esenciales para la recolección de datos empíricos que se requieren para obtener la interpretación, desarrollo y conclusión de la pregunta de investigación.

3.1. Enfoque de la investigación

La presente investigación se desarrollará bajo los cánones del enfoque **cualitativo**. En efecto y de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010, pág. 7), el estudio cualitativo se basa en la recolección de datos, ya sean características o cualidades de un fenómeno, con el propósito de responder a la pregunta de investigación planteada. Dicho lo anterior, con el fin de generar un desarrollo investigativo coherente con la problemática del fenómeno migratorio recientemente expuesto, se considera fundamental e importante el proceso deliberativo para llevarlo a cabo de manera óptima y pulcra.

3.2. Alcance y tipo de investigación

La investigación tiene una naturaleza **descriptiva** de acuerdo con los alcances de su ejecución y los conocimientos que se espera generar al realizarla. Este alcance tendrá como fin, exponer o especificar procesos tales como, sus características, sus objetos, sus propiedades y sus rasgos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). De acuerdo a lo anterior, el tipo de investigación es referida a la clase de estudio que se va a realizar. En ese sentido, se orienta sobre la finalidad general del estudio y sobre la manera de recoger las informaciones o datos necesarios para el desarrollo de la investigación. Es por eso, que esta

investigación es sostenida mediante el tipo de investigación **de campo**. Ahora bien, de acuerdo con (Fidias G. Arias (2012)), define la investigación de campo como la consistencia en la recolección e identificación de características de todos los sujetos investigados o de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o alterar variables de la investigación. En síntesis, los investigadores obtienen la información, pero no alteran las condiciones existentes del universo de la investigación.

3.3. Diseño de la investigación

Respecto al lugar de observación para el desarrollo de la investigación, es decir, el lugar desde donde se obtuvo la información, es específicamente en la comuna de **Quilicura** dado que permite estudiar el fenómeno migratorio de la comunidad haitiana de acuerdo a las aplicaciones de políticas públicas de integración e inclusión que esta trae consigo. En efecto, se prevé que es una comuna multicultural, de acuerdo al Plan de acogida diseñado en el año 2014, pero que no ha surtido los resultados esperados, concretando así un interés para el investigador. Se puede señalar que, el número de ciudadanos haitianos en Chile ha ido en aumento desde el año 2010, año en que se entregaron 697 visas temporarias, mientras en el año 2015 se entregaron 8.888 visas temporarias (Diagnostico regional sobre la migración haitiana, 2017). De acuerdo al antecedente mencionado, en la comuna de Quilicura el 53% de la población migrante, es de procedencia haitiana (Razmilic, 2019), por ello magnifica la intención aventurada sobre reconocer el proceso de entorpecimiento inclusivo.

Ahora bien, según el Diagnostico Regional sobre Migración Haitiana (2017), se señala que la migración haitiana es de edad económicamente activa, alcanzando ambos tipos de residencias (permanentes y temporarias) más del 80% de población entre 15 y 44 años. Además de lo anterior, bajo las visas temporarias (constituyente del 44%), se observa la llegada de población juvenil entre 15 y 29 años.

3.4. Población y muestra de la investigación

La investigación es basada en la población haitiana que habita en la comuna de Quilicura, al respecto, esta se reparte en distintos rubros y organizaciones empresariales. En ese

sentido, para Hernández, Fernández y Baptista (2010) la población la definen como un “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (p. 174). Tal es el caso de esta investigación cuyas entrevistas se basarán en el rango etario de edades económicamente activas, es decir, desde los 18 a los 30 años. Dicho sea de paso, la principal razón de escoger dicho rango etario, es debido a su actividad cotidiana en materia social, en ese sentido, los entrevistados aplicarán y fundamentarán las variables de interés del investigador para obtener la información pertinente. Cabe destacar que, dentro de las variables a entablar en la entrevista, se encuentran las de ámbito: inclusivo, social, salud, laboral y vivienda.

Con el objeto de acreditar y justificar la edad escogida para entrevistar, según el censo del año 2017, la población migrante en Chile nacida en Haití es de 62.683 habitantes, lo que representa 8,4% respecto del total de inmigrantes en el país y 0,4% del total de la población residente habitual (Ine, 2018). (revisar anexo N° 1)

De acuerdo a la tabla expuesta, podemos decir que las características de la población migrante nacida en Haití se concentran en la edad económicamente activa, es decir, entre los 15 y 64 años. Aquello en porcentaje equivale a un 95.1% de la población total de la comunidad haitiana en Chile.

En relación a la muestra seleccionada para esta investigación, se puede argumentar que está sostenida mediante las anteriores estadísticas por la cual proporcionan la información requerida para la búsqueda de los elementos que demoran la inclusión de la comunidad haitiana. Vale decir, la muestra está fundamentada con asentamiento en la comuna de Quilicura, ya que, proporciona una directa y solvente fuente de información primaria para el desarrollo de la investigación. En efecto, la muestra escogida responde a las inquietudes e interrogantes que desde un inicio se buscan esclarecer en el desarrollo local basado en la temática migratoria.

3.5. Recopilación y análisis de datos

Con el objeto de obtener datos y experiencias que aporten sobre las variables escogidas para entrevistar, ya sean los que están considerados y no en esta investigación, se generará

un espacio en donde el investigador entablará a los entrevistados las temáticas especificadas. Puesto que, permitirá que los entrevistados se sentirán en un espacio de confianza y de conversación para exponer las variables según su empírea y conocimiento.

Al mismo tiempo, sólo el investigador tendrá el conocimiento acerca de los temas a entablar, abriendo la conversación con las temáticas de manera aleatoria y cediendo la palabra a quien – en primera medida – desee explayarse. Dicho sea de paso, se utilizará la aplicación de WhatsApp para la creación de un grupo con los/as entrevistados/as con el fin de informar y generar acuerdos para la concreción de la entrevista, de este modo se precisará el día, el horario y el entusiasmo devenido de la instancia para ser escuchados/as.

Bajo la cronología de la conversación, se utilizará un documento Word para ordenar los temas a entablar, de tal manera que el investigador sólo interrumpirá la conversación para ceder la palabra a la persona que no haya manifestado su opinión al respecto y también, para cambiar la temática de conversación. Cabe destacar que, la plataforma dispuesta para la entrevista será vía Meet, ya que presuntamente no genera límites de tiempo y es accesible para todos/as, es decir, entrevistador y entrevistados/as.

Se puede señalar que, mediante el consentimiento y permiso de los entrevistados, se grabará la conversación para obtener explícita y pulcramente el material recopilado post entrevista. A su vez, será impredecible contar con la grabación, ya que, se abre la posibilidad de que los entrevistado no tengan un pleno manejo del idioma español, por lo cual les será necesario expresar lo que desea decir desde su lengua materna, es decir, criollo haitiano. En efecto, será fundamental grabar y contar con una persona que me facilite la traducción de lo que se expresa por quienes no manejan el idioma español.

En síntesis, la metodología de recopilación de datos, se sustenta con la lógica de permitirle al entrevistado explayarse sin pauta que impida responder a las temáticas con su propia experiencia y conocimiento, de manera que, posibilita que la investigación sea genuina de acuerdo a las problemáticas que acomplejan a la comunidad haitiana que vive en la común de Quilicura.

3.6. Entrevistas

Dado que las entrevistas se dividen en estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas o abiertas (Ryen, 2013; Grinnell y Unrau, 2011 citados en Hernández-Sampieri, 2014a, p. 403), en esta investigación se dará uso de la entrevista **semiestructurada**, debido a que permite plantear variables fundamentales de la temática y a su vez, permitir expresarse al entrevistado, puesto busca y contribuye a un mayor enriquecimiento del fenómeno estudiado. En ese sentido, se estipula que la entrevista dará pie a tres variables las cuales son:

- Definición y conocimiento sobre el concepto de inclusión.
- Experiencias en la atención del sistema de salud comunal.
- Cómo se ha vivido la inserción en materia laboral y la experiencia de la misma.
- Acceso a vivienda y sus experiencias.

En relación a la entrevista en sí, esta será basada en la entrevista de tipología grupo focal, es decir, se permite aplicar dicha metodología ya que “La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica y tiene un carácter más amistoso” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, pág. 403)). De acuerdo a lo anterior, el investigador buscaría la cercanía y confianza de los entrevistados puesto que, dada la problemática investigada, se requiere escuchar la palabra y experiencias sin restricción más que la tipificada en la variable. En ese sentido, el grupo se conformará por hombres y mujeres entre 18 y 30 años, aquello conformará un grupo de cinco personas entrevistadas (sólo llegaron 4 personas). Por añadidura, se detalla que el diálogo – basado en cada temática – tendrá una duración de veinte minutos aproximadamente.

En efecto y en aplicación a que “Regularmente en la investigación cualitativa, las primeras entrevistas son abiertas y de tipo “piloto”, y van estructurándose conforme avanza el trabajo de campo. Regularmente el propio investigador conduce las entrevistas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, pág. 403), se estima que la investigación será adecuada al contexto de la pandemia y a las características sociodemográficas de la comuna. (revisar Anexo N°2).

CAPITULO IV: ANÁLISIS: REPORTE DE RESULTADOS

Con el objetivo de evidenciar y constatar los elementos que teóricamente generaban lentitud en la inserción social de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura, el siguiente apartado constatará el material anteriormente seleccionado en el marco teórico con el relato de los/as entrevistados/as. Aquello, buscará corroborar los diversos elementos – utilizados en el marco teórico y que fueron estimados – que generan una compleja inclusión por parte de la mencionada comunidad en nuestra sociedad, asimismo, evaluando meticulosamente cada una de las aristas, dimensiones y características abordadas en el relato de las personas.

Con el fin de exponer cabalmente la temática impuesta por esta investigación y, además, recabar el máximo de antecedentes sociales de acuerdo a la problemática planteada, se expondrán aproximaciones y lugares cercanos a donde surgieron los hechos de acuerdo a las experiencias vividas por los protagonistas del relato. Dicho eso, bajo el análisis y resultados, “se presentan las unidades de análisis, categorías, temas y patrones: descripciones detalladas y significados para los participantes, así como ejemplos ilustrativos de cada categoría; experiencias de los individuos y del investigador, además de los significados y reflexiones esenciales de este último, hipótesis y teoría; (...)” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, pág. 515).

4.1. Análisis de la percepción de la comunidad haitiana en cuanto a reconocimiento e inclusión

“Al llegar a Chile fue difícil asumir que uno es negra”. Tanou (testimonio de una de las entrevistadas).

Al iniciar la entrevista y poniendo en tabla la primera dimensión a abordar en la actividad, Tanou inicia su relato haciendo hincapié a la difícil situación de verse rodeadas de personas con un color distinto al que acostumbraba en su infancia y en su tierra. Dado que el Desplazamiento según la OIM (2019) es el “Traslado forzoso de una persona de su hogar o país debido, por lo general, a conflictos armados o desastres” (P. 20) lo cual tiene gran elocuencia con la situación de la mencionada entrevistada. Esto, sin dudas, impacta hasta el día de hoy en su cotidianidad lo cual la hace dudar al respecto de su decisión tomada de venir a este país.

Naika, por su parte, nos comenta que “llegué en 2017 y el proceso de inclusión, en el primer colegio al que fui había mucho haitianos y no viví racismo. Pero, fui a un segundo colegio en el que sí había racismo”. En efecto, podemos entrever que al primer colegio que asistió no sufrió racismo debido a que había muchos/as haitianos/as en igual de condición que ella, es decir, generó una zona de confort mientras se instruía en las nuevas aulas. Por consiguiente, nos relata que, posterior al cambio de colegio, vivió racismo a causa de que cambió el grupo que la rodeaba. En un colegio donde estudiaban mayormente chilenos/as y con poco conocimiento acerca de los nuevos/as integrantes de nuestra sociedad, le causaron daño en reiteradas ocasiones. Es así como nos comenta que, “me acusaron de robo falsamente y me dijeron que era negra, ándate a otro colegio o a tu país”. Lo anterior lo podemos resumir como Discriminación Racial, dado que, la OIM (2019) lo señala como “Conducta discriminatoria o abusiva hacia miembros de otra raza. La discriminación racial denota toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen étnico o nacional que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o cualquier esfera de la vida pública” (P. 21).

Guetchlynise comenta que una vez que llega al país e inicia su etapa escolar media, “Para mí en el colegio, en tercero, no fue tan mal. Pero no pude terminar mi colegio por temas personales, sin embargos convivir con los chilenos en el colegio fue muy difícil. Una chilena me arrojó una mesa encima y tuve que pelear. Comenzó el infierno cuando me gritaban cosas racistas, me molestaban y también me escupían”. Se puede inferir que poco y nada se hizo al respecto en el establecimiento al cual pertenecía y se situaba a pocos metros de la municipalidad de Quilicura, además se puede corroborar que la comunidad haitiana aplica a ser parte de Grupos Vulnerables, en base a su desprotección y precaria defensa ante ataques similares como el que vivió ella. Por ello, la OIM define a los Grupos Vulnerables como “Grupos o sectores de la sociedad con mayores posibilidades que otros grupos de dentro del Estado de ser sometidos a prácticas discriminatorias, violencia, desastres naturales o ambientales o penuria económica” (P. 30). Dicho eso, se complejiza aún más la posibilidad de declarar y denunciar este tipo de hechos cuando no se maneja el idioma y se les considera un grupo sin derechos dentro de la sociedad y, más específicamente, comuna.

No fue el mismo caso de Macdony. Aquel joven llegó en el año 2014 y nos comenta que no tuvo absolutamente ningún problema de racismo o exclusión, ya que había pocos haitianos en la comuna y en Chile. “Comencé a escuchar gritos racistas en mi trabajo recién en el año 2019 por parte de clientes en el mall donde trabajo”, es decir, tenemos un nuevo antecedente de la realidad de la comunidad haitiana en nuestra sociedad. Fundamentalmente es interesante abordar el hecho de que previo al año 2019 no haya sido víctima de algún improperio o grosería, sino que ocurrió hasta que se generó el gran auge de llegada de migrantes haitianos. En ese sentido, el reconoce su Status de inmigrante, lo cual lo define la OIM (2019) como “Status de una persona considerada inmigrante, de acuerdo con la legislación interna del Estado receptor” (P. 70).

De acuerdo a las anteriores palabras mencionadas por los entrevistados, podemos identificar el choque cultural que significó a la ciudadanía chilena, sin embargo, esta reaccionó de la manera más cuestionable y poco empática con la realidad de aquellos ciudadanos/as que huyen de su país por mejorar sus condiciones de vida. Asimismo, la OIM

(2019) nos hace permite visualizar la problemática de la inclusión desde la Orientación cultural, “cursos de capacitación impartidos a los migrantes para facilitarles el conocimiento del país receptor” (P. 49). En síntesis, podemos prever que en ninguno de los cuatro casos señalan que se les advirtió de lo que era este país bajo los ámbitos culturales y sociales.

En efecto, Naika agrega a la conversación, una suerte de convencimiento de no calzar en la sociedad del país receptor: “Nosotros sabemos que no somos de este país y llegamos por otros motivos”. De acuerdo a lo anterior, Rojas y Koechlin (2017) nos relaciona esta abrupta salida con “El terremoto del 2010 y el posterior brote de cólera, en un contexto de inestabilidad sociopolítica y económica, reforzó la vulnerabilidad y la mala percepción de su propio país por los haitianos. De ahí que la migración haitiana comenzó a emprender – con mayor apremio y asumiendo mayores costos humanos y económicos – hacia destinos más remotos y desconocidos” (P. 67). Para tal caso, es menester mencionar que ella tiene muy consiente que viene por motivos netamente socioeconómicos y de bienestar. Con relación a la búsqueda de nuevos horizontes producto del Estado Fallido de Haití, podemos considerar un factor expulsor de las personas el hecho de no concretarse un régimen democrático y una democracia participativa, traduciéndose en una crisis de representatividad (Rojas, Amode y Pedemontes, 2017).

Podemos analizar la historia de Haití y nos encontraremos con una larga data de migración. En ese sentido, la migración haitiana se ha imbricado en la cultura de sus ciudadanos/as y desde muchos años atrás la población se encuentra saliendo del país, buscando oportunidades laborales en República Dominicana o, más específicamente, en el primer mundo, dicho sea de paso, principalmente en Estados Unidos, Canadá y Francia. Por ello, el fenómeno migratorio abordado en Chile, genera gran conmoción para las autoridades, ya que no se encontraban preparadas para el recibimiento de los/as nuevos/as ciudadanos/as. Para sintetizar lo anterior, la respuesta del por qué es el nuevo destino Chile para los migrantes haitianos, es sencillamente seguir el flujo y corriente regional de migración el cual se direcciona hacia el sur, según Rojas y Koechlin (2015).

De acuerdo a lo mencionado, la MINUSTAH – la cual se sustenta como la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití fue una misión de paz de fuerzas de la ONU vigente en Haití – habría jugado un rol importante en el cambio de rumbo del flujo haitiano. Particularmente, la participación de tropas provenientes de países sudamericanos como Brasil y Chile habría permitido una imagen positiva de éstos y generado expectativas migratorias en la población haitiana (Mentzner, 2014: 16; Villanueva, 2014: 17). Junto con lo anterior, debemos sumar a las expectativas que se generan por las personas que desean una estabilidad económica y social, es decir, basándose en el “prometedor futuro” y actuando bajo el “sueño americano” pero al sur del continente. Por ello, dentro de las causas del gran número de personas que ha llegado al país en busca de oportunidades, es producto de esta imagen idealizada que se tiene de Chile. Aquel antecedente nos lo afirma Fierro (2019) porque comenta que “uno de los principales efectos psicosociales que se generan en el inmigrante al venir a Chile es la motivación inicial de mejorar su calidad de vida, y las ganas de desarrollarse en familia” (P. 72).

Ahora bien, volviendo a la temática de la inclusión por parte de los entrevistados, Guetchlynise nos menciona que durante su etapa escolar “Comenzó el infierno cuando me gritaban cosas racistas, me molestaban y también me escupían”, aquella vivencia fue uno de los factores por los cuales decidió no terminar su educación media, dejándola inconclusa. Notablemente, Rojas y Koechlin (2017) agregan que existen elementos interesantes de las experiencias discriminatorias en Chile, es decir, si bien la discriminación se encuentra ligada al racismo, en los mismos testimonios de los migrantes sostendrán que la discriminación que experimentan estaría más relacionada con la clase y el estatus social que con la raza.

Dicha afirmación nos calza y se remite con la situación de tres de nuestros entrevistados, ya que conviven diariamente con la marginalidad de sus barrios en los que habitan. Por ello, podemos inferir que hay una suerte de interseccionalidad entre pobreza y discriminación por su color de piel. Desde luego, aquello causa una fatalidad en la percepción a priori que tenía la comunidad haitiana de este país y, más concretamente, la comuna de Quilicura. Además, y siguiendo a Fierro (2019) “El retraso con que ha reaccionado el Estado Chileno frente a este proceso de cambio social ha contribuido a perpetuar una vulneración

sistemática de derechos en esta población, tales como derechos sociales, y derecho a escolarización, particularmente en lo que se relaciona con la inclusión social desde la experiencia escolar para los niños haitianos inmigrantes” (P. 74).

Ahora bien, en el marco de la Convivencia y Mediación del Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de Quilicura, especifican que parte importante de los conflictos que se dan entre migrantes y nativos son generados en el marco de la convivencia barrial, habitacional o en lugares específicos de las ciudades y comunas. Contar con estrategias de intervención basadas en la mediación social, vecinal e intercultural de conflictos de convivencia constituye un paso para mejorar la calidad de vida de las personas en los hábitats en que se desenvuelven en la mayor parte del día” Thayer (2014). De acuerdo a lo mencionado y basándonos en la experiencia relatada por los entrevistados, en ningún momento se presentó una entidad municipal o autoridad del establecimiento educacional para generar un dialogo entre ambas partes, muy por el contrario, el problema se dejó y se agudizó con el pasar del tiempo. Por ello, podemos ver como la serie de ejes estratégicos planificados a tratar por parte del municipio no fueron tratados con el pasar del tiempo.

Sobre la base de la temática de inclusión, Naika agrega: “entendí que no le caíamos bien a los chilenos, apenas estando en tercero medio (colegio a un costado de la plaza de armas de Quilicura). En mi barrio no hay racismo porque la mayoría es extranjera, además, cuando fui a comprar a donde los blancos y no me fue tan mal”. En efecto, se reconoce que y se percibe un rechazo en el establecimiento al cual asistía. Muy por el contrario, en el barrio donde vivía, establece ciertos lazos de comunidad y buena convivencia al ser mayoritariamente habitado por extranjeros. Es decir, tenemos un proceso de Integración vecinal por personas extranjeras y no por los propios locales. La Integración puede ser definido por la OIM como “Proceso por el cual los migrantes, tanto individualmente como en grupo, son aceptados en una sociedad. Los requisitos particulares exigidos para su aceptación por una sociedad varían de un país a otro (...)” (P. 32).

Posterior a la anterior intervención, Guetchlynise, comenta “en mi barrio había un chileno racista que pasaba por fuera de nuestra casa y nos gritaba hacia adentro y escupía hacia adentro. Dicha persona tiene una edad entre 50 años, es una persona vieja y muy racista. Cada vez que iba a un almacén él nos decía que olemos mal o que estábamos sucias, así que tuve que llamar al presidente de la junta de vecinos para llamar a la municipalidad para solucionar el problema. Luego se hizo el inocente”. En referencia al relato anterior, es pertinente mencionar que la población haitiana que habita en Chile y especialmente en Quilicura, evalúa a la población local negativamente en base al racismo, xenofobia y discriminación que yace entre su cultura e idiosincrasia. En ese sentido, Guetchlynise, comenta que vivió una cruda realidad de convivir con una persona adulta – y casi mayor – que permanentemente la agredía y atacaba con contiendas racistas y xenófobas en su barrio. Agrega, además, que la persona se hacía pasar por inocente una vez que llegaba la seguridad ciudadana a salvaguardar la integridad de los/as afectado/as.

Como resultado del análisis anterior, podemos hacer hincapié a que con justa razón la comunidad haitiana tiene una percepción mayormente negativa a la población local, ya que el trato recibido es producto de la cultura chilena existente y emergente de los barrios en los que habitan. De acuerdo a Rojas, Amode y Pedemonte (2015), existe un discurso de disconformidad hacia el trato otorgado y en términos muy concretos aluden a la precaria solidaridad, la falta de educación cívica y a lo individualista que es la sociedad chilena.

Como resultado, la migración haitiana en Chile y más específicamente en Quilicura, estaría enfrentando significativas barreras para su inclusión plena y cabal, basándonos en el reconocimiento de sus particularidades – devenidas de Haití – y potencialidades como personas. De aquello podemos destacar: racial-cultural, educacional y lingüística en la comuna de Quilicura.

En primera medida, se hará hincapié a la primera barrera educacional del país emisor y receptor de la migración haitiana. En relación a la idiosincrasia de la sociedad chilena y más específicamente, de Quilicura, se ponderan los niveles educacionales e instructivos de la persona extranjera que busca oportunidades en el país. Al respecto, la comunidad haitiana,

padece de una fuerte crisis educacional en su nación, lo cual generaría resquemor y notoriedad por parte de organizaciones y socialmente hablando. En efecto, nos encontramos con una expresión muy notoria de clasismo y xenofobia por parte de los/As ciudadanos/as locales. Para argumentar el bajo nivel instructivo de la ciudadanía haitiana, Gentilli (2010) explica que la tasa de alfabetización de la población adulta no supera el 60%. Por otro lado, la asistencia de niños/as a un establecimiento educativo no supera el 50%. Por último, en cuanto a la asistencia, más de 500 mil niños y niñas nunca han pisado una escuela.

Ahora bien, la estructura educacional también sufre tales adversidades lo cual influye en la adquisición de conocimiento por los/as propios/as estudiantes generando una incomodad, precariedad en condiciones de higiene y de comodidad. De acuerdo a lo anterior, “La escuela pública es casi inexistente y, como afirmamos anteriormente, más del 80% de los/as niños/as escolarizados/as asiste a una escuela privada. Estas, casi siempre, poseen pésimas condiciones de infraestructura y siquiera pueden ser reconocidas como establecimientos escolares a la observación de los ocasionales visitantes de Puerto Príncipe” (Gentilli, 2010).

Dicho antecedente, se recalca a la hora de buscar oportunidades por parte de extranjeros/as de nacionalidad haitiana en nuestro país, ya que existe una brecha fundamentada – bajo las dimensiones educativas – con la migración de ciudadanos/as de otros países latinoamericanos. Aquello, no sólo tipifica una barrera educacional, sino que también social debido a la intensa competitividad laboral que es producida de acuerdo al sistema de mercado implantado en nuestro país. De acuerdo a lo mencionado, se rectifica la hipótesis de que dentro de los elementos que generan dificultad y/o demora de la inclusión haitiana, está la brecha educacional.

En segunda medida, la barrera lingüística. De acuerdo al relato de Macdony: “En el mall, hay clientes buena onda y otros choros que me agreden verbalmente. En mi comunidad, podemos identificar que tenemos problemas de lengua e idioma, así también cultura porque somos muy distintos”.

Asimismo, Naika agrega: “Siento que cuando más se vive racismo es en colegio o en el hospital, ya que cuando uno no sabe hablar el idioma ellos no tienen paciencia contigo y te tratan mal. Una vez acompañé a una señora al hospital porque no sabía el idioma y pude ver que le gritaba y no le prestaba atención. En ese momento las chilenas nos apoyaron”.

Por otra parte, Guetchlynise agrega: “En cuanto al hospital, viví la experiencia de ser ignorada por no saber el idioma, pero me ignoró totalmente. Eso me dio rabia y me frustró”.

Con el propósito de mitigar frente a las tres experiencias anteriormente mencionadas, se ratifica que la barrera lingüística constituye una fuerte barrera y gran problemática, la cual pone en tela de juicio la integración e inclusión de la comunidad haitiana como casi “sujetos de no derecho”. Sin duda alguna, en Chile, el flujo migratorio haitiano ha concitado un mayor debate en cuanto a los aspectos lingüísticos en la cual el desconocimiento de la lengua de acogida – español – constituye un factor de exclusión y segregación cultural y territorial.

Ahora bien, Sumante, Sanhueza, Friz, Morales (2018), nos contextualiza que “Al situar la discusión en el contexto del lenguaje, la integración se hace más compleja, ya que Chile es un país monolingüe, a pesar de los intentos de transformarse en un país bilingüe”. De acuerdo a lo anterior, podemos confirmar que el país se cuenta con una política lingüística desarrollada por el Ministerio de Educación creada en el año 1996, la cual se fundamenta a través del Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB)³. Sobre la base de lo anterior, al observar la realidad actual de la sociedad chilena, el énfasis está puesto en la manera en que migrantes no hispanoparlantes deben rápidamente aprender el español para insertarse en la sociedad. Por lo tanto, pareciera que no hay sensibilidad ni diversidad lingüística entre los chilenos (Sanhueza, Friz, Morales, 2018).

Con respecto al testimonio de las entrevistas, el contexto que ha causado más caos en sus realidades ha sido la negatividad e indisposición con la cual ha sido respondiendo por parte de chilenos y de personas que no logran comprender, en primera medida, lo que desean

³ <https://peib.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/05/20180226-PEIB-2010-2016-Versi%C3%B3n-Final.pdf>

expresar. Es decir, hablamos de personas que han sido ignoradas y negadas al sistema de salud y a la inserción social, lo cual fundamenta una agravante en cuanto a la vulneración de sus derechos como ciudadanos. Aquello no sólo puede causar un sentimiento de discriminación, xenofobia y denigración, sino que también, puede terminar en fatalidades cuando se habla de la atención en centros de salud.

La comunidad haitiana, no sólo es resiliente y pacífica ante las adversidades que como extranjeros padecen en el territorio chileno, sino que, además se esfuerzan por encajar en una sociedad que cotidianamente ignora lo que al otro le sucede. Dentro de este orden de ideas y a modo de explicación para tal problemática, Sanhueza, Friz, Morales (2018) señalan que “como se ha visto, la migración conlleva desafíos, ya que se debe enfrentar una cultura nueva, desigualdades, racismo, prejuicios y, en el caso de los haitianos, quienes se comunican en francés/creole (ambas lenguas oficiales de Haití), deben, además aprender una lengua diferente, el español”. En efecto, agregan que “este escenario se podría ver facilitado, si no fuese ésta la primera migración importante de haitianos, ya que de acuerdo con Gutiérrez (2013) la incorporación de un territorio, donde ya se encontraban grupos de la misma procedencia con lenguaje diferente al materno, facilitaría la integración social” (Sanhueza, Friz, Morales, 2018).

Ahora bien, bajo la mirada de la disciplina de los investigadores, las instituciones gubernamentales deberían enfocar sus estrategias de enseñanza y aprendizaje de este nuevo idioma – creole y francés – que se habla en el país y especialmente en la comuna de Quilicura. Por ello, se debiesen establecer estrategias bidireccionales que integren la cultura e idioma de los migrantes no hispanoparlantes en nuestra sociedad. En efecto, habría un mutuo enriquecimiento entre culturas, ya que permitiría ampliar nuestros conocimientos a través de los nativos lingüísticos que el propio flujo haitiano yace en su llegada al país.

Siguiendo a Sanhueza, Friz, Morales (2018), debido a la diversidad lingüística que está experimentando el país, y de acuerdo a las estadísticas entregadas por instituciones gubernamentales, la preparación en los programas de enseñanza del ELE (Lengua Extranjera) y/o ESL (Español como Segunda Lengua Extranjera) debería ser una temática a

incluir como parte de los programas de formación de profesores de idiomas, que incluya la didáctica enfocada a adultos así como también, para niños en edad escolar (P. 73).

En este contexto, las propuestas o ideas surgen desde la necesidad de producir un dialogo fraterno entre ambas culturas, considerando las diversas categorías de pensamiento, tradiciones y simbolismos de ambos territorios. Sin embargo, esto no podrá efectuarse, ya que trabajos preliminares de inmersión lingüística para migrantes no hispanoparlantes continúan en un enfoque asimilacionista, que supone que aquellos que no hablen el español, no podrán reintegrarse de manera adecuada a la sociedad.

Ya para terminar este apartado, de acuerdo al Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura (2014), recalca la necesidad y el esfuerzo de generar políticas locales con orientación cultural, ya que dicha tarea se ve altamente potenciada al enfrentarse diversas culturas. En efecto, comprendemos que la situación demanda una política con énfasis en las relaciones interculturales y en la consideración de las particularidades culturales de cada cual como punto de partida para el desarrollo de políticas de acogida y reconocimiento” (Thayer, 2014).

Dicho eso, podemos sintetizar el apartado de inclusión con la apreciación de que la comuna de Quilicura, dada su postura como comuna de acogida para migrantes, se está convirtiendo en una sociedad multicultural, lo cual la hace distinguirse de otras comunas receptoras de migrantes en la región.

Nos resulta lógico pensar que es posible que los cambios, tanto en la velocidad del flujo de llegada de como en la composición de los migrantes, hayan generado variaciones en las actitudes de los chilenos hacia ellos (Aninat y Vergara, 2019). Por añadidura, los autores anteriores agregan que hay una línea de investigación que sostiene que un entorno más diverso aumenta las posibilidades de contacto con los grupos minoritarios, lo que en efecto puede desembocar en menos prejuicio hacia ellos.

Notablemente, los hallazgos aquí indican que las personas que viven en entornos socialmente diversos (producto de la migración) tienen actitudes más antiinmigración, pero sólo cuando muestran una visión pesimista de la situación económica del país. Sin embargo,

se logra identificar, que tales actitudes – negativas acerca del migrante – no se aprecian cuando los ciudadanos locales tienen creencias positivas acerca del funcionamiento de la economía nacional (Aninat y Vergara, 2019).

4.2. Analizar la realidad de la comunidad haitiana en el área de la salud

“El trato fue súper bien. Mi madre estuvo embarazada y yo en todos sus controles pude acompañarla, y como yo sé el idioma no fue complejo. Sin embargo, supe de personas que sufrieron maltrato por parte de doctores por no entender el idioma” Naika (Testimonio de una entrevistada).

En primera medida, podemos identificar que el trato recibido en sus controles prenatales, son sumamente positivos, lo cual genera un antecedente positivo en la atención sanitaria pública. Sin embargo, bajo el testimonio de Naika, el mencionado trato no fue para todas las embarazadas. En efecto, estamos frente a una problemática causada por el mal y escaso manejo idiomático de las pacientes, aquello – y de manera evidente – es parte de un nudo crítico que impide una integración e inclusión social de la comunidad haitiana.

Bajo el Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura, considera que el acceso de los migrantes y refugiados a los servicios de salud se ve limitado por seis situaciones que se superponen a la problemática. En ese sentido, primera situación implica con mayor intensidad a quienes no tienen un óptimo manejo del lenguaje (Thayer, 2014). Además, asevera que entre las situaciones que limitan severamente el acceso de los migrantes a los servicios de salud, tienen completa relación con las diferencias idiomáticas y culturales respecto del contexto local.

En base al relato de la entrevistada y a la información recabada, nos enfrentamos a la barrera basada en el elemento idiomático, por ende y a primera impresión, podemos identificar que existe una baja comunicación efectiva y afectiva entre doctor (es) y paciente (es), la cual está propensa a sufrir diversos efectos negativos – como también positivos – en una consulta.

Para ejemplificar con mayor profundidad dicha problemática, póngase usted en la situación de solicitar ayuda en un recinto asistencial sanitario con un escaso manejo del idioma local

y con una terrible dolencia. Sumándole a lo anterior, agregue una lista de espera de largas tres horas para poder ser atendido/a. Posteriormente, logra ser atendido/a, pero de muy mala manera y se devuelve a su casa sin tratamiento ni cura para su padecimiento debido a la nula comunicación con el/la doctor/a de turno. Dicha ejemplificación es la cruda y dolorosa realidad de la comunidad haitiana en las distintas comunas del país, pero con acentuación en la Región Metropolitana y – dado esta investigación – con especificación en la comuna de Quilicura.

Ahora bien, es importante destacar que, sin la compañía ya sea para la traducción o asentamiento social, de un/a compatriota haitiano/a todo se vuelve más complejo e incierto, a tal punto que se vuelve insostenible e insospechado por la comunidad cuando decidió emprender rumbo al país andino.

Por ello, Thayer (2014) tipifica que la acción de contar con un traductor que haga enlace entre los hombres y las mujeres migrantes y los médicos se hace insuficiente, toda vez que los requerimientos de la atención demandan de una mediación que considere integralmente la atención. Asimismo, hace la recomendación de la incorporación a los servicios públicos de salud personal especializado en la mediación para colectivos específicos, el cual en esta investigación se refiere a la comunidad haitiana, con el fin de atenuar las diferencias idiomáticas, pero también culturales que nacen en esta relación “doctor-paciente”.

Por otro lado, Guetchlynise agrega que: “Es algo que no se puede entender, ya que fui al consultorio de Santa Luisa cuando estaba embarazada y nunca tuve un mal trato. Sin embargo, pude ver que seleccionan a las personas por la apariencia y juzgan si están limpias o no”.

De acuerdo al testimonio de la entrevistada anterior, estaríamos frente al choque cultural y lo que es más grave aún, frente atisbos de clasismo. Ello puede ser derivado de la desinformación respecto de los procedimientos de acceso y los derechos reconocidos por el Estado (Thayer y Durán, 2015). A propósito de lo mencionado, se genera la abstención del ejercicio o tratamiento de salud, pues frente al desconocimiento de sus derechos, los/as

migrantes asumen que no tienen el derecho a recibir atención sanitaria por su condición de extranjeros, por lo que terminan por autoexcluirse del sistema o de asistir exclusivamente en situaciones de urgencia.

En esa misma línea y de acuerdo con el relato de la entrevistada, que los/as migrantes haitianos/as pasen por un proceso de selección y/o de exclusión, no sólo permea una manera más de hacerlos sentir parte de la sociedad, sino que produce angustia y frustración ante la nula capacidad de hacer ver y convalidar sus derechos como persona y ciudadano/a de el país el cual residen.

En segundo lugar, (Thayer y Durán, 2015) aseveran que “los funcionarios encargados de llevar a cabo los ingresos y de recibir las primeras solicitudes tampoco cuentan con la información sobre los derechos que tienen los migrantes y los procedimientos a seguir para garantizar su atención. El desconocimiento de esta información con frecuencia afecta también al personal técnico y profesional. Si los migrantes, ante la falta de información sobre sus derechos, se abstienen de ejercerlos, la falta de información en los funcionarios genera que sean estos quienes restringen el acceso a los primeros” (P. 151).

Concretizando, los autores anteriores de acuerdo con el testimonio de la entrevistada, expresan que se hace sumamente necesario que el personal calificado que está prestando servicios sanitarios en el sistema de salud público esté capacitado en materia de derechos para migrantes. Con ello se busca validar la concreción de la inclusión e integración de la comunidad haitiana frente a un elemento más que genera lentitud y/o demora en dicha problemática.

De modo idéntico, el testimonio de Tanou, expresa la siguiente molestia en cuanto a la atención brindada por el sistema de salud municipal ante una emergencia: “Mi vecina haitiana se desmayó y llamamos a la ambulancia para darle atención, en ese momento nos preguntaron la nacionalidad y nos entregaron un plazo muy extendido. Después, una vecina chilena llamó a la ambulancia solicitando atención para ella y llegaron a los pocos minutos”.

En primer lugar, podríamos interpretar la situación como un acto puramente racista y discriminatorio de acuerdo a la pregunta hecha por parte de los funcionarios, ya que, a

simple vista, evalúa quien y de que nacionalidad necesita la atención para hacerse acreedor de la atención con el carácter de urgencia. Eso no sólo puede provocar frustración y desespero por parte de los afectados, sino que, además, se genera un contexto el cual puede terminar con una fatalidad – que en este caso era la vecina de la entrevistada –. Por ello, la razón de los anteriores teóricos en enfatizar en un mayor conocimiento de los derechos de los migrantes, no es vano, si no con el conocimiento de causalidad que padecen los colectivos migrantes pero que en esta situación tiene una ejemplificación en la comunidad haitiana.

En consecuencia, Thayer y Durán (2015), diagnostican que “Los prejuicios que posee la población nativa respecto de la población migrante, en cuyas causas es necesario ahondar para revertir eficazmente, así como la falta de legitimidad con que cuenta en general la población migrante como sujetos de derechos, hacen que la presencia objetada de los migrantes derive en prácticas y actitudes discriminatorias que, de manera manifiesta o latente, se orientan a la exclusión” (P. 152). En efecto, dicha práctica por el personal de salud, termina por excluir a la mujer afectada dado que su condición de “mujer haitiana” le impide tener los mismos derechos que cualquier otro ciudadano/a que habite el país.

Asimismo, a modo de reflexión, tenemos el antecedente que bajo la inexistencia de mecanismos y plataformas informativas de libre acceso a la población y focalizados para dar a conocer el cumplimiento de los derechos de las personas migrantes, termina por provocar el rechazo generalizado de la población y la negación de los propios derechos. Es decir, la causalidad de la desinformación contribuye a una dinámica de exclusión y de limitada posibilidad de integración.

De modo similar, Guetchlynse agrega que: “Nos juzgan si estamos bien vestidos o no y eso me molesta porque no todos tienen un ingreso para vestirse bien. Siempre puedo ver a las enfermeras y doctoras que nos miran así. Cuando hay emergencias y no estás arreglada no te atenderán”. Aquel testimonio nos confirmó que existe un racismo recalcitrante entre los funcionarios del sistema sanitario público.

En tal sentido reflexivo y psicosocial de la comunidad haitiana de acuerdo a los acontecimientos ocurridos y relatados anteriormente, Rodríguez y Gissi (2019) comentan que “La inspiración del inmigrante haitiano es la superación del infortunio, la amargura, los acontecimientos adversos, la inhibición, la vulneración, así como de la mera repetición del pasado. Recuperarse del tiempo y de las emociones disfóricas para alcanzar una satisfacción interior y una proyección, es decir, rearmarse, repensar el tiempo y ensayar un futuro: procurarse una nueva manera de estar en el futuro” (P. 28).

De acuerdo a la cita anterior, es inexpressable el sentimiento de quienes se han sentido menospreciados y discriminados por su apariencia o nivel de ingresos. En ese sentido, el dolor y amargura que ha surgido en la comunidad haitiana dadas las muestras de clasismo, racismo e indiferencia del personal de salud público es, sin lugar a dudas, la vulneración de sus derechos. Aquello justifica que de alguna u otra manera se debe actuar y generar planes de instrucción, como también de ética por parte del sistema de salud a sus funcionarios.

Ahora bien, bajo el testimonio de Naika, nos devela lo siguiente: “No sólo los blancos son racistas, sino que los haitianos también, ya que los haitianos que traducen lo son con los que no saben el idioma. Por ejemplo: la persona que están para traducir, atiende mal y no hacen bien su trabajo a pesar de que sea su trabajo. Es decir, sin no hablas español es tu problema. El sistema de salud, bajo mi opinión, es que a todos los haitianos no los atienden bien”.

De acuerdo al testimonio reciente, se agudiza la estigmatización que existe entre los funcionarios de la salud hacia la comunidad haitiana. Y es que, podríamos teorizar que el factor clave de este entramado de nunca acabar se sustenta en la idiosincrasia del chileno la cual implica un amplio prejuicio en su manera de pensar y actuar. Dicho sea de paso, aquella realidad de no ser acreedor de una atención digna y de calidad, también la padecen los ciudadanos locales, en ese sentido, estaríamos hablando y planteando lo precario y nefasto que es el sistema de salud en Chile. Por otro lado, vemos que el testimonio deja en evidencia que existe un maltrato hacia los propios compatriotas de la comunidad haitiana.

En relación a lo anterior, Thayer (2014) en el Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes de la Comuna de Quilicura, expone que existe un limitante del acceso a la salud por parte de migrantes – principalmente – haitianos debido a la barrera idiomática y cultural respecto del contexto local. En efecto, agregar que dicha atención médica se vuelve impracticable. Por ende, eleva la necesidad de contar con personal capacitado y que funcionalmente entregue servicios de traducción tanto para hombres y mujeres, por ello es sumamente necesario recomienda tener en los servicios de atención sanitaria a personal altamente especializado en la mediación sanitaria – es decir, funcionando como un tercero o intermediario – que permita atenuar las diferencias idiomáticas, pero fundamentalmente culturales. Este último concepto, sin lugar a dudas, es una piedra tope o entorpecimiento de los grandes anhelos de inclusión en los diversos servicios públicos, ya que, por el hecho de no contar con una política migratoria tanto de Estado como local, dificulta aún más el proceso de multiculturalidad y sus variantes que van en pro de la inclusión social.

En consecuencia, Thayer (2014) destaca que en todos los centros de atención de salud en los que se realizó un levantamiento de información, se registraron prácticas discriminatorias, ya sea por parte de funcionarios, pacientes nativos y profesionales. En ese sentido, el propio autor asevera que “los prejuicios que posee la población nativa respecto de la población migrante, en los que es necesario ahondar para revertir, así como la falta de legitimidad con que cuenta en general la población como sujetos de derechos, hace que la discriminación y el rechazo por parte de los distintos actores presentes en los servicios esté presente permanentemente como horizonte de posibilidad.

“Mi vecina afectada casi pierde su vida y ella me preguntaba “cómo iba a sobrevivir su hija pequeña porque no fue atendida sólo por ser negra”. Siento que el sistema de salud de Chile no es bueno con los haitianos porque nos atendemos en servicio público. El sistema de salud debería ser de calidad para todos” Tanou (testimonio de una entrevistada).

Como resultado de lo anterior, la comunidad haitiana tiene mucha claridad sobre la situación a nivel de país y local, es por eso, que el testimonio de Tanou nos permite visualizar que no sólo se sienten denigrados o desplazados, sino que también altamente

estigmatizados por su poder de adquisición económica y capacidad de desenvolverse por sus propios medios.

Para ejemplificar y reafirmar el concepto de estigmatización en base a su poder de adquisición económica, Macdony en su testimonio como entrevistado nos expone que: “En mi caso como nunca me atendí en servicio público y consultorios, no lo pasé mal. El servicio privado me trató bien. Después de mi accidente me atendí en la achs y siempre fue buena la atención”. Con ello, ratificamos que bajo el sistema privado no se aprecian exclusiones para los/as pacientes que buscan un tratamiento. Por ende, podemos inferir que tener un mayor poder adquisitivo de dinero implicaría no padecer de exclusiones ni segregaciones en el sistema de salud privado.

De acuerdo a lo anterior, podemos comenzar a teorizar que la limitante fundamental para la inclusión en, en primera instancia, es basada en el sistema de salud pública. Posteriormente, evidenciamos que el personal a cargo de la atención está limitadamente capacitado y desconoce absolutamente los derechos de los/as migrantes haitianos/as. Por otro lado, esto último se puede relacionar a la idiosincrasia del chileno la cual constantemente rechaza al migrante y piensa bajo una línea prejuiciosa. Por último, podemos identificar que la condición socioeconómica del/la migrante es una posibilidad o barrera para ser acreedor de una atención digna y de calidad sin ser excluido de la atención sanitaria.

Ahora bien, en concordancia con Ramírez (2020) que sitúa a los estigmas y estereotipos como un móvil de violencia y agresión la cual afectan a nuestras disposiciones, generando formas de separación y de cierre hacia lo diferente. A su vez, motivan ofensas, humillaciones e incluso pueden poner en riesgo la vida de las personas. En este último caso, podemos recordar la trágica experiencia de Joanne Florvil.

Joane Florvil, ciudadana haitiana con residencia en Chile. Murió en la Posta Central después de un mes de agonía, a causa de un edema cerebral y una falla multisistémica (Rodríguez y Gissi, 2019). La versión oficial, señala que mientras estaba detenida – por parte de Carabineros de Chile – se habría dado innumerables golpes en su cabeza ante la nula

posibilidad de establecer un diálogo con quienes la tenían detenida. Dicho caso, es una expresión más de la gravedad del asunto incluso entre los propios funcionarios del Estado. En efecto, es prácticamente indescriptible el malestar, frustración y angustia sentido por Joane debido a la incapacidad de parte de los funcionarios de Carabineros para entender los antecedentes del caso.

En ese sentido, esta investigación es enfática en decir que las expresiones discriminatorias en los servicios de atención sanitaria, más que una práctica sistémica, constituyen un horizonte de posibilidades para encarnar en dinámicas concretas y eficaces con fines inclusivos y de reconocimientos para la población migrante, y especialmente a la comunidad haitiana.

Para ir concluyendo este apartado, Thayer y Durán (2015) generan propuestas de acción ante las problemáticas de exclusión recientemente mencionadas:

- Ejecutar campañas de información y educación en los derechos dirigidos a la población migrante. En ese sentido, aclaran que no existe un conocimiento por parte de esta población sobre sus derechos y deberes, ni sobre los procedimientos de acceso a los servicios de salud.
- Impulsar programas de capacitación de funcionarios sobre los derechos de migrantes y refugiados, ya que puede facilitar los procedimientos de atención a los colectivos.
- Crear instrumentos para que los profesionales de la salud accedan a la realidad sanitaria de los lugares de procedencia de los migrantes que se concentran en los distintos consultorios.
- Impulsar una política de atención personalizada orientada a reconstruir la historia médica de los pacientes migrantes. Esto con el fin de recabar la mayor posibilidad de información respecto a los padecimientos y/o enfermedades del/la paciente.
- Por último y de mayor importancia, la implementación de un programa de intermediación sanitaria que garantice el acceso efectivo e igualitario de la población migrante que proviene de registros culturales diversos. De acuerdo a lo

anterior, evidenciamos en esta investigación que la acción de un/a traductor/a es insuficiente, lo cual hace requerir de especialistas que tengan un robusto conocimiento de la cultura de los colectivos migrantes.

Dichas propuestas, se basan en el conocimiento absoluto y lo que ha sido hasta ahora, puntos claves que dificultan y/o demora para la inclusión social de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura.

4.3. Adaptabilidad en material laboral y las experiencias respectivas

El siguiente apartado tiene como finalidad escudriñar entre las posibles causas que estén generando prácticas exclusivas hacia la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura. En ese sentido, se analizará detalladamente cada testimonio – y a su vez los hechos y el sentimiento que produjeron en ellos – como también la bibliografía que proporcione información valiosa para la investigación.

Es importante destacar que, según el Diagnóstico Regional sobre migración haitiana (2017), bajo los mecanismos de acceso a una residencia temporaria, en Chile se encuentra: la visa que está sujeta a contrato, visa temporaria y visa de estudiante. Hasta el 2015 la mayoría de los haitianos se encontraban por visas regularizadas sujetas a contratos laborales, con excepción a aquellos casos en los que la regularización ocurría mediante el vínculo familiar. En efecto, dicho antecedente se ve directamente involucrado con su maltrato y explotación injustificada por parte de sus empleadores, lo cual genera suficiente preocupación y malestar para entablar el aparatado laboral.

Por otro lado, durante el año 2015 se incorpora un nuevo mecanismo, la cual se tipifica como la visa temporaria por motivos laborales. Ésta última, contempla un rápido y mejor acceso con un contrato u oferta laboral, es decir, se flexibiliza el acceso a la regularidad y habilita que los migrantes cambien de empleador sin perder la regularidad.

“En el trabajo, obligatoriamente debo ser chora. El jefe y los clientes me obligan a serlo. En mi trabajo he peleado con mi jefe y por eso me ha terminado respetando” Tanou (testimonio de una de las entrevistadas).

De acuerdo al testimonio expuesto, podemos inferir que existe una posición defensiva en el ambiente laboral por la entrevistada. No cabe duda que dicha conducta es producida por concepción cultural del chileno y del trato que “debe” recibir una persona con menor ingreso y edad en un trabajo de atención al público. Sin embargo, la discusión se torna mucho más profunda cuando existen evidencias teóricas y empíricas concuerdan con la problemática laboral de la comunidad haitiana.

Desde luego, bajo el Plan de acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la comuna de Quilicura, nos señala que los problemas derivados del acceso al trabajo que surgen, se asocian principalmente a prácticas discriminatorias y abusivas por parte de los empleadores, a las dificultades institucionales y normativas derivadas de la regulación migratoria vigente, y a la dificultad para acceder a la información sobre los derechos que se deriva de las limitaciones en el acceso a la lengua local (Thayer, 2014).

En efecto, podemos tener como primer dato que las prácticas discriminatorias y el abuso por parte de los empleadores están dentro de las causales de la problemática que padecen los migrantes haitianos en el trabajo. Por ello se hace completamente necesario escuchar los testimonios de los/as trabajadores que durante gran parte de su estadía en Chile han sobrevivido mediante explotación, maltrato y acciones ofensivas que vulneran su integridad física y moral. En este último caso, Tanou, expresa incomodidad y molestia por el modo en que la tratan en su lugar de trabajo la cual la lleva a tomar la determinación de trabajar con un carácter ofensivo de acuerdo con la hostilidad con la que es tratada por jefes directos y clientes a los cuales ella atiende.

No obstante, Tanou continúa con su testimonio y nos comenta que: “¿Mi jefe me gritaba y yo le dije “quien te crees?” y todos se sorprendieron (risas por parte de ella). Él es muy arrogante. En otra ocasión, le envié mi licencia médica a su número, ¿él me dijo por llamada

gritándome “cuando vas a decidir venir al trabajo?” y yo le contesté “quien te crees tú? Compín? Posterior a eso me trató de una mejor manera”

De acuerdo al testimonio anterior, se hace oportuno alzar la voz e imponer respeto ante el jefe y sus compañeros/as para no ser transgredida y/u ofendida en aquel trabajo. En base a eso, podemos identificar que la entrevistada tiene absolutamente sus derechos y deberes como trabajadora por lo cual los pondera y nos los permite transgredir ante las repetitivas insistencias por parte de su empleador.

Para reafirmar el antecedente de vulneración de derechos, Thayer (2014) argumenta que “en el colectivo haitiano estas dificultades tienen una mayor preponderancia debido a la diferencia cultural que poseen respecto de la sociedad nativa. El hecho de no comprender adecuadamente el castellano, y a la vez el ser objeto de prácticas abusivas, como el no pago de las remuneraciones, la obligación de realizar horas extras sin derecho a cobrar por ello, los despidos injustificados, la recepción de salarios inferiores que los trabajadores nativos por la condición de extranjeros, el empleo informal o el no pago de las cotizaciones por parte de los empleadores, condice en los trabajadores haitianos una situación de impotencia que redundo en la frustración personal y en un malestar dirigido a la sociedad de recepción en su conjunto” (P. 43).

Podemos hacer hincapié a que nuevamente el idioma es una condicionante para generar prácticas laborales abusivas y propiciar explotación en base a su desconocimiento de las leyes que los/as protegen como trabajadores y como colectivo migrante. Asimismo, la diferencia cultural también se repite como patrón de abuso hacia la comunidad haitiana la cual tipificaría a la cultura nativa como aprovechadora y deshumanizada de acuerdo con las limitaciones que dicho colectivo tiene para desempeñar sus labores. En efecto, tales expresiones de la sociedad chilena no sólo ratifican la idea de mejorar y crear leyes que impidan la vulnerabilidad de acuerdo al testimonio de la entrevistada, sino que también dice mucho de lo poco preparados que está el país para una producción a gran escala asentándose en una sociedad multicultural.

Notablemente, Thayer y Durán (2015) nos aseveran que, “El trabajo constituye el problema más presente en la descripción que realizan los migrantes de su proceso de incorporación. Las dificultades en la incorporación tienen que ver tanto con las condiciones de explotación y discriminación de las que son objeto los migrantes, como con las dificultades en el acceso derivadas de las barreras idiomáticas y culturales diferencialmente a los distintos colectivos y con mayor intensidad al haitiano” (P. 144). Razonablemente, contamos con el antecedente que en el campo laboral es, fundamentalmente, una barrera para su integración en el colectivo social. En estricto rigor, las dificultades para la integración van desde las diferencias en entendimiento idiomático hasta las diferencias culturales entre ambos tipos de ciudadanos.

Bajo la misma línea, Thayer y Durán (2015) agregan que “en la dimensión de trabajo se identificaron nítidamente dos nudos críticos: el primero relacionado con el acceso al mercado y el segundo asociado a la vulnerabilidad de derechos y discriminación una vez que el acceso a empleos concretos se ha resuelto”. Por consiguiente, aclaran que “las dificultades derivadas de éstos últimos – recientemente mencionados – se deben a cuatro factores comunes: prácticas discriminatorias y abusivas por parte de empleadores; dificultades institucionales y normativas como consecuencia de la regulación migratoria vigente; la dificultad para acceder a la información sobre los derechos reconocidos por el Estado y la forma de hacerlos valer en casos de vulneraciones manifiestas; y finalmente, a dinámicas de discriminación social y de exclusión de los trabajadores migrantes de las relaciones solidarias que se dan entre trabajadores nativos” (P. 144).

Tal es el testimonio de Guetchlynise, ya que según nos comenta su experiencia indica que sufrió por no saber sobre sus derechos: “Mi experiencia laboral fue negativa. Trabajé un mes en un lugar y no me pagaron, ya que fue a trato y en el largo plazo me contratarían, pero cuando llegó el mes, me botaron. Aquel trabajo era de aseo, en una empresa ubicada en San Ignacio”.

Dicho testimonio confirma la existencia de trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual implica que, aun existiendo un código laboral inviolable, se sigue burlando la ley por parte

de empleadores que se afirman de la discriminación y clasismo que habita en nuestra sociedad. Por otro lado, la entrevistada afirma que fue engañada con la promesa de que sería contratada lo cual produciría una gran sustentabilidad en su vida cotidiana, ya que tendría un ingreso fijo que le permitiera costear sus gastos y remesas. Dado el ejemplo, existen mucho más en los que contratan de “palabra” y fuera de toda norma a trabajadores/as haitianos/as netamente para fines perversos en los cuales se destacan la explotación y discriminación.

En relación a lo mencionado, hemos constatado de acuerdo a los dos anteriores testimonios que, “las dificultades en el ámbito del trabajo son especialmente resentidas por el colectivo haitiano, debido a su dominio limitado del castellano y a su mayor desconocimiento de los códigos culturales locales” (Thayer y Durán, 2015). Por consiguiente, podemos inferir que esta diferencia cultural hace posible una agudización del abuso, la discriminación y la exclusión en el trabajo.

El testimonio de Naika, por su parte, nos explica: “me fue bastante bien en el primer trabajo, en ese tiempo no tenía vigente mi carnet y tampoco cuenta rut, pero me podían depositar en otra cuenta para realizar el pago”. Paralelamente podemos entender que, existía un pago de remuneración irregular debido a la lentitud en la entrega de documentación para regularizar cuentas bancarias. Por ello, la entrevistada debió pedir a una tercera persona para recibir su salario en la fecha estimada por la organización. Sin embargo, aquello no deja de ser irregular, por el contrario, quiere decir que entre la propia comunidad haitiana se consagra una cooperativa en función de no perder sino sumar.

De acuerdo a lo anterior, Ramírez (2020) nos explica que “como han corroborado varias mediciones censales y reportes no-gubernamentales, la población migrante tiene un nivel educacional y de empleabilidad superior al de la población chilena, no obstante, tiene una probabilidad mayor de emplearse en trabajos precarios e irregulares”. Evidentemente podemos señalar que hay un antecedente que se repite constantemente en los tres relatos de las entrevistadas anteriores, la irregularidad es a la hora del día y está presente en todas

las maneras posibles para que la comunidad haitiana trabaje desinformadamente y sin intención alguna de buscar las posibilidades legales para remediar dicha situación.

Sobre la base de la irregularidad y de las posibilidades que tiene la comunidad haitiana para hallar las maneras de subsistir, Pérez-Roa y Galaz (2021) aseveran que “precisamente lo más relevante del perfil sociodemográfico de haitianos y haitianas en Chile es que no constituye una diferencia sustancial con el perfil promedio de la población chilena y, sin embargo, están expuestos/as de manera constante a prácticas de segregación. Ejemplo de ello es que se les permite trabajar en ciertos nichos laborales menos valorados y habitar espacios altamente densificados y poco requeridos por la población nacional, como también el hecho de que estén sometidos/as a actitudes racistas y xenófobas, tanto a nivel social como institucional (P. 102).

En tal sentido, podemos corroborar que de acuerdo al perfil sociodemográfico de la comunidad haitiana en Chile no constituyen una exorbitante diferencia con el promedio de la población chilena, pero de igual modo están siendo catalogados y denigrados por la propia población chilena en diversos lugares y momentos. Por ello, que bajo sus experiencias sociales e institucionales deben buscar salidas o aproximaciones con la propia comunidad, generando y/o creando un tejido social que irá en pro de establecer relaciones de ayuda y colectividad.

Lo anterior deviene, sin lugar a dudas, a la posibilidad que tienen de trabajar en nichos laborales precariamente valorados por lo cual serán mal remunerados. En consecuencia, el coste de supervivencia se eleva y se suma una nueva problemática que irá desde el obtener un doble trabajo hasta concretar relaciones de endeudamiento para sostener los gastos que sobrellevan en el país y el envío de remesas a sus familias en Haití.

Esto podría ser explicado por Pérez-Roa y Galaz (2021), ya que agregan que, a partir del significado del dicho popular en creole *Yon ade Lot* la cual traducido quiere decir que “siempre habrá alguien que deberá prestar ayuda, mientras que siempre habrá alguien que la necesite”. Dicha noción es utilizada por los/as propios/as migrantes haitianos/as para explicar la red de ayuda transnacionales que soporta intercambios económicos, asimismo,

podemos interpretarla como un tejido social – en base a sus códigos culturales – y moral que trasciende la relación dual de intercambio y se configura en una red de encadenamiento de relaciones y vínculos de intercambio, más allá del individuo (Pérez-Roa y Galaz, 2021).

En ese sentido, esta investigación integra una opinión y juicio respecto al “Yo nade Lot”, la cual la sitúa como el pacto moral que la comunidad haitiana mantiene aun estando fuera y muy lejos de su tierra. Aquel pacto es transversal y se materializado en las diferencias vivencias de los propios miembros de la comunidad haitiana, aquella es aprendida en la sociedad de La Española que sobrevive a los procesos de adaptación transnacionales y se reconfigura – y también se adapta – con los nuevos marcos de experiencia. Es necesario establecer que, dicha dinámica no tipifica al objeto más importante en el “trueque”, sino más bien es el valor de la confianza de saber que, en algún momento, quien da tendrá que recibir un capital o beneficio moral para pedir ayuda (Pérez-Roa y Galaz, 2021). Todo aquello es producto de las diversas denigraciones, actitudes xenófobas y discriminatorias, como también, es producida por la precariedad y malas condiciones laboral lo cual impiden tener un salario digno.

Ahora bien, Guetchlynise agrega que: Ahora estoy en un trabajo mejor. En cuanto a mis compañeros de trabajo, puedo decir que no dicen directamente las cosas y se las dicen al jefe por detrás (testimonio de mujer entrevistada). Según el testimonio de la entrevistada estaríamos nuevamente frente a una adversidad más que deben enfrentar los migrantes haitianos, es decir, a la cultura del chileno y la manera de ser en el ámbito laboral.

Paralelamente, Naika hace mención que en su trabajo vivió algo similar. “mis ex compañeros chilenos me acusaban con el jefe y no me lo decían directamente a mí. Cahuniaban.” (testimonio de mujer haitiana).

Ambos relatos apuntan concretamente hacia lo mismo, es decir, hacia la incomodidad en el ámbito laboral al convivir con compañeros/as de trabajo que hablaban mal a sus espaldas y eran acusadas con el jefe. En ese caso, es pertinente considerar que se replica el choque

de culturas provocando una auto-exclusión para evitar ser objeto de burlas e interpelaciones hacia el encargado de área.

Como se ha venido diciendo, entre la población haitiana destacan una evaluación negativa de la chilena y sobre el trato recibido. Es así como, “existe un discurso de disconformidad en términos muy personales y enfáticos que aluden a la poca solidaridad, la falta de educación y a lo individualista que es la sociedad chilena. Sin dudas, la migración haitiana estaría enfrentando significativas barreras para su inclusión plena, en base al reconocimiento de sus particularidades y potencialidades” (Rojas, Amode y Vásquez, 2015). Esto se suma a su integración en el ámbito laboral la cual está marcada por la segmentación y la precariedad laboral que hemos revisado anteriormente y es corroborada por las entrevistas anteriormente mencionadas.

Por otro parte, Naika agrega que “En el segundo trabajo me fue mal con el jefe y con los compañeros. Este trabajo fue en un minimarket y en los primeros días me trataron bien pero luego me gritaba el jefe y me obligaba a hacer cosas que no estaban en nuestro acuerdo. Quería explotarme y hacerme trabajar de día y de noche por el mismo dinero. Me dijo “yo soy tu jefe y acatas mi orden”. A mis compañeras él les hablaba mal y ellas no respondían, yo lo hacía, pero igual no me echaba. Le dije una vez a su mujer “tú debes educar a tu marido porque él no sabe respetar a las personas”, luego el jefe me dijo “yo pensaba que eras una niña dócil, pero me equivoqué porque eres una rebelde” Testimonio de mujer entrevistada).

Uno de los componentes más importantes del testimonio anterior, se encuentra en el conocimiento de saber que el jefe busca explotarla sin el consentimiento ni remuneración acorde a lo solicitado. Aquello puede ser producto del contexto actual de la sociedad chilena, es decir, al contexto y las bases del neoliberalismo lo cual plantea que el racismo llega a ser paradójicamente funcional al capitalismo, por lo que se debería considerar una “norma” más que una patología de la modernidad (Rojas, Amode y Vásquez, 2015). Por ello, los autores anteriores agregan que, a pesar de que el determinismo racial o cultural va en contradicción de la ideología universalista en base al sistema actual, el racismo – al igual

que el sexismo – continúa siendo un factor predominante de la división axial del trabajo, en cuanto permite asignar los puestos menos valorados y remunerados a grupos étnicos específicos.

En ese sentido, podemos hacer la reflexión de que, finalmente, se trata de una racialización de la mano de obra, ya que se le destinan características específicas a los migrantes según su lugar de origen, y no más bien, sobre sus capacidades o niveles educacionales, con el fin de insertarlos en nichos de trabajos más precarios. Aquel fenómeno es parte del Estado neoliberal del cual somos parte y que sigue la línea de la desregulación hacia las problemáticas que presentan los diferentes colectivos migrantes.

Ahora bien, de acuerdo a las barreras explicitadas por los entrevistados – ya sea la irregularidad, la precariedad de sus trabajos y la cultura de la sociedad chilena – se puede hacer el análisis de que los/as chilenos/as mantienen presente una cuota de inferioridad material e intelectual hacia la comunidad haitiana dada su crisis institucional, política y económica de su país de procedencia. En suma, dichas barreras impiden una convivencia sana y fluida, la cual es cercada por una coexistencia con fines lucrativos.

Aunque en otro sentido, el entrevistado Macdony asevera en la conversación que “en mi caso, nunca he tenido un problema. Ni con el jefe ni con mis compañeros, en mis 7 años ha sido todo muy tranquilo, ya que hacía mi trabajo y no me salía de lo que me correspondía hacer” (testimonio de hombre haitiano). En consecuencia, podemos comprender que no todos los testimonios corrieron la misma suerte, en general, en el relato anterior se aprecia una cierta comodidad en el ámbito laboral y, además, deja absolutamente en claro que maneja información respectiva de su contrato y horario de trabajo.

De acuerdo con todo el bagaje abordado en este apartado, se puede ir concluyendo que dentro de los elementos que generan demora y/o lentitud en la inclusión de la comunidad haitiana, se encuentran fundamentalmente: la búsqueda de regularidad en ámbitos laborales para no ser expuestos a explotación y desinformación por parte de los empleadores abusivos; el racismo que yace cultural e institucionalmente imbricado; y por último, las diferencias culturales que yacen entre los ciudadanos nativos y extranjeros.

Como lo hemos expuesto anteriormente, esta investigación considera las políticas locales en gran medida para subsanar en gran parte las grandes problemáticas de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura. Es por esa razón que, utilizando el Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura (Thayer, 2014), se utilizarán como propuesta de mejora los siguientes puntos:

- A) Ampliación del apoyo profesional tanto jurídico como psicológico para los trabajadores migrantes en función del resguardo de sus derechos laborales y de su salud psíquica y su estado de ánimo. Es decir, con ello, subsanamos en gran medida las problemáticas que yacen dentro de un contrato y ambiente laboral que trae consigo traumas.
- B) Institucionalización de mecanismos jornales para establecer lazos entre los trabajadores migrantes y los empleadores locales. Con ello, se puede producir una percepción menos desigual y discriminatoria de la comunidad haitiana en sus respectivos lugares de trabajo.
- C) Establecimiento de mecanismos de transferencias hacia otros niveles del Estado de las limitaciones y vulneraciones a los derechos que provoca la regulación migratoria vigente. En este caso, el municipio tiene un rol de agente local con la capacidad de incidir en la ampliación de los derechos de los migrantes haitianos en el marco de la sociedad en su conjunto.

Todas y cada una de las propuestas anteriormente mencionadas son establecidas en el Plan comunal, lógicamente éstas pueden ser adaptadas a los distintos linajes que día tras día causan exclusión a la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura con el fin de mejorar estructuralmente las irregularidades laborales.

4.4. Acceso a la vivienda y las experiencias de la misma

Como es sabido, en Chile, la población migrante está concentrada en la Región Metropolitana y en Norte grande (Razmilic, 2019). En ese sentido, esta investigación aborda

el acceso a vivienda de los/as entrevistados haitianos/as que tienen residencia en Santiago de Chile y, específicamente, en la comuna de Quilicura. Con esto, podemos observar y analizar sus experiencias en cuanto a las posibilidades que tuvieron y tienen para acceder a un hogar.

Para empezar, esta investigación se pone en la posición del/la migrante que llega al país y quizás, la primera difícil decisión que toma es en qué región y/o comuna debe radicarse para comenzar una nueva vida. Asimismo, los patrones de segregación asociados al fenómeno migratorio pueden diferir de aquellos que exhiben otros grupos desventajados, como los segmentos de bajos ingresos o las minorías raciales locales (Razmilic, 2019).

De acuerdo a lo anterior, es necesario precisar que, en cuanto al acceso a vivienda, el porcentaje de personas migrantes que residen en vivienda propia equivale a un 15%, lo cual es bastante más ínfimo al porcentaje de ciudadanos locales el cual equivale a un 67%. Por ello, el arriendo es la condición mayoritaria entre los/as migrantes (Acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de la población migrante en Chile, 2020).

Ahora bien, Bajo el testimonio de Naika, nos comenta que: “Mi situación fue más o menos, ya que los haitianos pagan más que los chilenos. Pagamos 250 mil pesos y nuestro vecino chileno pagaba 200 mil pesos. la arrendataria nos exigía pagar a la fecha exacta porque si no nos quería echar de la casa” (testimonio de mujer entrevistada).

De acuerdo al testimonio anterior, podemos identificar ciertos rasgos y elementos estructurales que marcan diferencias importantes en un mejor acceso y mejores condiciones de vivienda para las personas migrantes relacionados con el tiempo de arribo en Chile y que dificultan una situación migratoria regular. En consecuencia, el colectivo haitiano discierne que existe un intento de discriminación y sobre aprovechamiento a la hora de encontrar un arriendo y requerirlo.

Podemos incluir que, relacionado con las condiciones de habitabilidad, se expone que las personas migrantes representan un porcentaje no menor del déficit habitacional que existe en Chile. Asimismo, las condiciones de habitabilidad también varían según el país de

nacimiento, siendo más precarios en quienes nacieron en Perú y Haití (Acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de la población migrante en Chile, 2020).

Cabe destacar, que la vivienda incluye un concepto de integral el cual opera como un lugar físico que aloja a una familia permitiendo el desarrollo pleno de acuerdo con sus objetivos y aspiraciones. Además, busca satisfacer sus necesidades desde las más básicas a las más complejas o superiores y es la prolongación de ellos transformándose en su territorio marcado por señales que dan arraigo (Urzúa, 2017).

Por otro lado, Tanou nos comenta su experiencia familiar para poder acceder a un hogar: “Vivo en un departamento. Es muy difícil que un haitiano encuentre un departamento con dos habitaciones a 250 mil pesos. A mis padres les costó mucho encontrar arriendo, por suerte, contábamos con un dato de una persona que nos avisó sobre el departamento. En dicho departamento llevamos un par de meses (mayo del año en curso)” (testimonio de mujer entrevistada).

Con dicho testimonio, podemos prever que las posibilidades de conseguir un arriendo, por parte de los ciudadanos de la comunidad haitiana, son mucho mayores. En ese sentido, se identifica que reconocen que existe una brecha mayor en torno a las posibilidades y accesibilidad que tienen en la capital, lo anterior puede ser consecuencia del racismo, prejuicio y estigmatismo que hay hacia ellos.

Lo anterior, sin dudas que puede ser un nudo crítico en cuanto en cuanto a los limitantes que existen para ser incluidos en la sociedad, ya que, al ser estigmatizados o previamente prejudiciados por su nacionalidad, puede ser provocado por el barrio o por la comuna en que se encuentren. En este caso, entendemos que es basado en la comuna de Quilicura, sin embargo, existe la probabilidad que en el barrio el cual estén habitando contenga un cierto grado de discriminación o rechazo hacia ellos.

Ahora bien, dado que se complejiza la búsqueda de un arriendo, este puede ser “subsano” por el mercado informal de vivienda. Es decir, pueden adquirir un arriendo de manera irregular en el que puede convivir un determinado número de personas – la cual

conlleva a hacinamiento – y así comenzar a vivir de una manera más “tranquila” por el hecho de tener un techo a donde llegar.

Al respecto del mercado informal en el contexto de vivienda, Urzúa (2017) asevera que “desde su origen conceptual histórico, la informalidad resulta de una relación dialéctica entre capital y trabajo, especialmente de los grupos que no lograban insertarse en la economía moderna. La informalidad no se limita a ser entendida como una exclusión en el sentido normativo, sino que constituye una parte de la producción de la ciudad y una lógica de cómo acceder a ella. Por lo tanto, más que describir un estado, la informalidad debe ser entendida como una acción, una práctica y un proceso al que recurren aquellos invisibilizados” (P. 10).

De acuerdo a lo planteado por el autor y relacionándolo con esta investigación, existe una relación entre las ganancias y el trabajo, lo cual permea más duramente entre las comunidades que no logran insertarse en la economía y sistema moderno. En ese sentido, podemos entender la informalidad como una medida de exclusión bajo la normal, pero a su vez, constituye una mera manera “fácil” de ser parte de ella.

En efecto, el autor agrega que la informalidad debe ser comprendida como una acción, una práctica y un proceso al que recurren aquellos invisibilizados en la sociedad. Dicho análisis, aplica directamente en el acceso a los arriendos informales por parte de migrantes haitianos, ya que, según la estadística es la manera más exequible de obtener un hogar. Según Casen 2017, en la modalidad de ocupación de vivienda en población migrante según el país de nacimiento, la comunidad haitiana arroja un 55,7%. (Revisar anexo N°3 para visualizar el acceso a vivienda entre las distintas comunidades migrantes). Aquella refleja el alto índice de acceso a la vivienda de manera informal por la mencionada comunidad.

En efecto, la estadística concuerda con los testimonios de las entrevistadas, ya que la compleja situación de adquirir un arriendo se ha vuelto desesperante a tal punto de tener que arrendar de manera irregular sin medir las consecuencias que esto puede traer.

Asimismo, Naika agrega que: “Con los haitianos son discriminadores porque nos quieren echar de inmediatamente al no pagar en el día indicado. Vivo con mis padres y ellos llegaron a Parinacota en primera instancia” (testimonio de mujer haitiana).

Fundamentalmente, la entrevistada hace hincapié a que inmediatamente desean echarlos del hogar cuando ellos (la comunidad haitiana) no paga inmediatamente el arriendo, por ello, podemos inferir que no está permitido el atraso en el pago de arriendo sino serán visibilizados al resto de la comunidad – tanto local como haitiana – la falta responsabilidad de no pagar lo acordado en la fecha estimada. En ese sentido, estaríamos frente a un conflicto claro entre ciudadanos locales y miembros de la comunidad haitiana a la hora la resolución de los conflictos “legales”.

En ese caso, estaríamos frente a un nudo crítico desconocido, ya que la vivienda se ve también relacionada con la convivencia entre ciudadanos de alrededor. Tal como lo expresan Thayer y Durán (2015), “los conflictos entre migrantes y nativos se dan, por lo general, en espacios donde la negociación es posible pero no se cuenta con las herramientas para llevarla a cabo de manera exitosa”. Bajo esa misma línea, los espacios de convivencia en el barrio y en los diversos lugares públicos, son instancias en que la presencia de los migrantes se igualará a la de la población nativa, en efecto, se generará una relación de competencia por la apropiación o la transformación histórica de estos lugares.

Idénticamente podemos hacer referencia los distintos testimonios realizados por los/as entrevistados/as, la cual en todos y cada uno de ellos, aprecian atisbos – de parte de los ciudadanos locales – una exclusión, denigración y segregación por los espacios que ellos utilizan y que los anteriores niegan o discrepan que sean utilizado por la nueva comunidad que reside en el país.

Al respecto, esto puede ser causado dada la escasa capacidad de los sujetos para negociar autónomamente sus conflictos, genera la necesidad de contar con herramientas de intervención pública para que nativos y migrantes puedan resolver las dificultades de convivencia que enfrentan en su vida cotidiana (Thayer y Durán, 2015). Por esta razón, se hace absolutamente necesaria la intervención del ente gubernamental local para

sobrellevar y fiscalizar aquellas relaciones que aún se encuentran rotas producto de las diferencias socioculturales que ha provocado el flujo migratorio en la comuna.

Por otro lado, Macdony interviene expresando que: “Normalmente los haitianos arrendamos un hogar y vivimos hartos, pero es entendible ya que es demasiado caro sobrevivir con todos los gastos. He sabido de otros extranjeros que pagan menos por arriendo y notamos un racismo al ser haitianos” (testimonio de hombre haitiano).

Dicha situación expresada por el entrevistado anterior, es una realidad que padecen en gran medida los migrantes que habitan en la Región Metropolitana. En ese sentido, Thayer (2014) expresa que las dificultades propias que implica acceder a un arriendo para cualquier ciudadano nativo – en este caso el de los migrantes – se acentúan debido a las prácticas discriminatorias y los prejuicios que la población nativa y/o propietaria, posee respecto de la comunidad haitiana.

Ahora bien, Bajo el Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura (Thayer, 2014), aproximan que en un primer término las trabas administrativas para arrendar en el caso de los migrantes se convierten en una limitación severa. Es así como la dificultad de contar con liquidaciones de sueldo que demuestren ingresos estables por periodos prolongados, el contar con el respaldo de un aval, o las exigencias extraordinarias como mostrar el boletín de situación económica, o cotizaciones continuas, son trabas que por sus propios medios difícilmente pueden resolver los migrantes (P.44).

De acuerdo al autor, es prácticamente una decisión forzosa y más cercana – dada su realidad – buscar arriendos irregulares o convivir con más personas dentro de una vivienda. En términos simples, producto de estas inquebrantables normal de accesibilidad para un arriendo, muchos y muchas deben extremar medidas para iniciar una realidad la cual inician siendo desfavorecidos.

Por ello, podemos mitigar entre el testimonio de los entrevistados y la bibliografía, y resulta ser que, el apoyo de conocidos o la cadena de favores – como lo mencionamos en el

apartado anterior – son las herramientas que facilitan el acceso a la sociedad y les generan las oportunidades necesarias para iniciar una trayectoria, específicamente, habitacional.

Por otro lado, Guetchlynise nos comenta que: “Es una experiencia no tan buena, nos hacen pagar más. Pagamos demasiado por el alquiler y teníamos menos derechos que nuestros vecinos de alrededor en cuanto al arriendo. Los propios vecinos chilenos nos decían que estaba mal lo que hacía la dueña de la casa con nosotros” (testimonio de mujer haitiana).

Nuevamente se ratifica que existe un sobre aprovechamiento por parte de ciudadanos locales con la comunidad haitiana al inflar los costos de un arriendo. En consecuencia, la falta de respaldo económico y administrativo municipal debiese ir de la mano con la trayectoria de una comunidad que no maneja el idioma, ya que emergen las numerosas posibilidades de estafar o engañar dada la escasa información legal que dicha comunidad reconoce.

En concordancia, se puede desprender en los anteriores testimonios que dentro de las necesidades que requieren para solventarse económica y socialmente hablando, es un respaldo gubernamental que rectifique su trayectoria por los diferentes ámbitos y/o dimensiones fundados para sus proyectos de vidas. En efecto, obtenemos una comunidad que, forzosamente, debe tomar rumbo hacia las zonas más degradadas y precarizadas de la comuna. En estricto rigor, no encontrar arriendos exequibles a sus ingresos y haber un sobre aprovechamiento por parte de arrendatarios locales, se ven obligados a buscar hogar en lugares inseguros, donde son menos conocidos por ellos, donde no hay comercio y muy apartado de sus lugares de trabajo.

No cabe duda, que a los lugares a los cuales están forzados a ir, las condiciones de habitabilidad del entorno en que viven son sencillamente fundantes de discriminación y racismo. Dicho sea de paso, los migrantes haitianos perciben en este sentido que existe un desprecio ante la posibilidad de entablar relaciones con ellos (ciudadanos locales), ya que se entiende que la llegada de migrantes a un determinado barrio supone la aparición de prácticas nuevas en el espacio, muchas de las cuales no estaban presentes en el lugar, o lo estaban en menor intensidad y frecuencia (Thayer, 2014).

Resulta lógico, pensar que los elementos que generan demoran y/o lentitud en la inclusión social de la comunidad haitiana bajo la dimensión de vivienda, están los vacíos estructurales que mantienen abiertamente la posibilidad de estafar o engañar a ciudadanos haitianos que buscan oportunidades de asentamientos. Asimismo, se destaca que las excesivas documentaciones solicitadas por arrendatarios generan nuevas problemáticas, provocando así un asentamiento forzoso a lugares que inseguriza, atemorizan y estigmatizan a los/as ciudadano/as haitianos/as que llegan a convivir a dichos barrios con mejores expectativas de vida.

Por otra parte, esta investigación hace hincapié a las posibilidades que la disciplina permite, por ello, cree absolutamente necesario el apoyo institucional para facilitar el acceso de los migrantes haitianos a una vivienda. Incluyendo, por supuesto, el respaldo económico y administrativo que requiere para arrendar una vivienda digna y de calidad.

Por último, bajo el análisis realizado con los testimonios de los entrevistados, urge ampliar los espacios de encuentro entre migrantes de diversas nacionalidades. En consecuencia, se permitiría ahondar en el encuentro e intercambio entre ciudadanos locales y extranjeros.

CONCLUSIONES

Con el fin de enunciar lo que ha sido la investigación, a lo largo y ancho del contenido, exponiendo puntos álgidos y bajos que atribuyan al conocimiento adquirido y también con la información recabada, este apartado busca solidificar la pregunta de investigación y objetivos estipulados al inicio de la investigación.

La pregunta de investigación, la cual señalaba ¿Qué elementos dificultan y/o demoran la inclusión social de la comunidad haitiana en la comuna de Quilicura? En ese sentido, la pregunta se hace sumamente adecuada y pertinente dados los testimonios de los/as

entrevistados/as y sus principales complejidades para desenvolverse en una sociedad receptora que no tiene una política migratoria con enfoque de derechos ni una solventada ley de inclusión y reconocimiento que margine la discriminación, xenofobia y denigración hacia ellos.

En efecto, podemos encontrarnos con realidades que testimonian atisbos y elementos en la estructura social chilena que impide su participación en diferentes aspectos básicos del funcionamiento social. En este caso, el sitio a realizar el análisis fue en la comuna de Quilicura, ya que, debido a sus propósitos como comuna de acogida ha buscado diversas formas de reconocer, integrar e incluir a migrantes y refugiados, pero que, sin embargo, dichos planes no han surtido los efectos esperados. A causa de lo anterior, hemos visto como son expuestos y criminalizados en reiteradas ocasiones cuando ellos – producto de su frustración – defienden sus derechos como ciudadanos y persona humana.

Por tal motivo, fue necesario iniciar el análisis de datos con conceptos del Glosario de la OIM para tipificar las más elementales definiciones sobre los derechos de los/as migrantes que han sido vulnerados y desconocidos por autoridades gubernamentales. Como resultado y respondiendo a la pregunta de la investigación, podemos comprender que la necesidad de aplicar planes y programas que vayan orientados al reconocimiento urgen, dado que la agudización de las problemáticas padecidas por un sin números de migrantes haitianos va en aumento y observamos como día tras día se precariza en las dimensiones abordadas para obtener – directamente – los antecedentes correspondientes a los elementos que actualmente generan una lentitud en su inclusión social.

Ahora bien, bajo la consagración del cumplimiento de los objetivos específicos, podemos mencionar que estos se cumplen en gran medida, ya que se concretan los contenidos requeridos para responder a la pregunta inicial. Es por esto, que la vinculación de las dimensiones, ya sean en materia de inclusión, salud, trabajo y vivienda, explicitan nudos críticos que inhiben o ralentizan la inclusión social de la comunidad haitiana.

En materia de inclusión, corresponde argumentar que, a falta de planes y programas locales que asimilen multiculturalismo, será permanentemente difícil poder integrar e incluir a

los/as migrantes haitianos/as, ya que se omite la riqueza cognitiva, cultural y productiva que aquellos puedan aportar. Asimismo, vemos como son maltratados y cuestionados por sus costumbres e idiosincrasia.

En consecuencia, el primer objetivo presentado nos permite confirmar que estamos frente a migrantes pertenecientes a grupos vulnerables, esto es debido a su desprotección y vulneración de derechos. Por lo demás, podemos contestar que existe una intersección entre pobreza y discriminación por el color de piel en sus convivencias barriales, en efecto, el entorno se convierte en una barrera más para su inclusión social. Por otro lado, la barrera idiomática constituye una gran problemática para la comunidad haitiana, ya que esta impide una rápida interacción con el entorno y lugares a los cuales concurren frecuentemente.

De igual forma, hemos corroborado que el retraso con el que opera y actúa el Estado chileno frente a este escenario de connotación mundial, ha contribuido a perpetuar una constante vulneración de derechos de la mencionada comunidad, ya que el desamparo y exclusión de parte de servicios básicos entregados por el Estado, están a la orden del día.

En cuanto al segundo objetivo específico, es pertinente mencionar que este responde a lo requerido para contestar la pregunta de investigación, debido a que, observamos como en el sistema de salud sigue existiendo estigmatismos y prejuicios en la atención de ciudadanos/as haitianos/as que acuden al recinto. En ese sentido, constituiría un nudo crítico que generaba una perspectiva de exclusión por parte de la comunidad haitiana de acuerdo a los testimonios expuestos, además, nuevamente se ve introducido el problema idiomático por la cual causa lentitud, malestar y frustración por parte de los afectados a la hora de solicitar atención sanitaria.

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que el objetivo cumple con los estándares para generar conocimiento recabado por experiencias de los entrevistados y bibliografía, por otro lado, también nutre y contesta a la pregunta de investigación bajo la dimensión de salud en torno a la lentitud de inclusión por parte de la comunidad haitiana. Cabe destacar, que en este apartado se evidencia cuán prejuiciosa es la sociedad chilena con las diversas

comunidades migrantes, por ello se señala que se debe ahondar y profundizar en la información de los derechos que tengan los migrantes, sobre todo los haitianos, ya que es doblemente más complejo debido al racismo institucional existente.

Ahora bien, en el tercer punto se analiza la adaptabilidad en materia laboral de parte de la comunidad haitiana residente en la comuna de Quilicura. Dicho apartado contribuiría a la situación padecida por la mencionada comunidad y además sería analizada con la bibliografía. En consecuencia, pudimos observar que, si existen nudos críticos que implican grados de exclusión y segregación hacia ellos, ya que empleadores en reiteradas ocasiones buscaban explotar y engañar a las entrevistadas debido a su escaso manejo del idioma y a su vez, desconocimiento sobre reglamento y derechos laborales.

En ese sentido, tanto la bibliografía seleccionada como también las entrevistas contribuyeron a mitigar y exponer con antecedentes empíricos la realidad del colectivo haitiano en la comuna de Quilicura. Por tercera vez, se ratifica que la diferencia cultural es utilizada como un patrón de abuso hacia la comunidad haitiana la cual tipificaría a la cultura nativa como aprovechadora y deshumanizada de acuerdo con las limitaciones que dicho colectivo tiene para desempeñar sus labores.

Tales antecedentes expuestos en el apartado, mitigan entre los elementos laborales que periódicamente acomplejan el desarrollo de bienestar por parte del colectivo estudiado, la cual se ve directamente involucrado en los elementos que ralentizan la inclusión social de la comunidad haitiana.

Por último, en el cuarto lugar, se haya el análisis del acceso a la vivienda y sus experiencias. Se ha verificado que el colectivo haitiano discierne que existe un intento de discriminación y sobre aprovechamiento a la hora de encontrar un arriendo y requerirlo, ya que han visto cómo la población nativa usufructúa de los vacíos legales, del escaso manejo del idioma y de los vacíos legales existentes entorno a los arriendos.

En este caso, podemos confirmar que el apartado enriquece y alimenta con elementos – basados al acceso a la vivienda – como rasgos que imposibilitan un acceso pulcro y efectivo en materia de inclusión en la sociedad chilena. Además, hemos revisado las estadísticas que

aportan gráficamente el acceso a la vivienda, de manera exacta, por parte del colectivo haitiano. Por otro lado, los testimonios de los/as entrevistados/as vuelven a visibilizar que existen un prejuicio hacia ellos a la hora de solicitar un arriendo, en consecuencia, la utilización de arriendos informales es la vía para poder acceder a la vivienda sin el perjuicio de locatarios o ciudadanos propios del barrio. Por último, se expone que el sobre aprovechamiento es absolutamente notorio y frustrante para poder solventar sus gastos y vivir bajo el bienestar que buscan en el país.

Ahora bien, producto de que esta investigación desde el primer momento buscó las causas y motivos de la lentitud en que la comunidad haitiana se logra incluir en la sociedad de la comuna de Quilicura, también se consideran ejemplos y prácticas externas plausibles en torno a la inclusión de las diversas comunidades migrantes.

Con el objeto de exponer una práctica que va en función de la integración e inclusión de la comunidad haitiana, yace la migración haitiana en Montreal, Canadá. En ese sentido, Silva (2017) nos expone que “una de las principales características de los migrantes haitianos en Montreal es, en términos comparativos, su exitoso proceso de integración social, que comenzó a fines de la década de 1950, con el exilio de intelectuales y políticos haitianos” (P.181).

De acuerdo a lo anterior, podemos suponer que, dado el contexto social y político de Haití, la fuga de cerebros se hace una opción latente entre los/as profesionales y ciudadanos/as que buscarían oportunidades de bienestar en un país estable y desarrollado. En efecto, Silva (2017) nos comenta que, evidentemente las características particulares de Montreal están asociadas a políticas migratorias consistentes por parte del Estado canadiense y de la provincia de Quebec, que favorecieron la llegada de migrantes haitianos y su integración a la sociedad local.

Con lo anterior, confirmamos que existe un cuerpo legal y jurídico que respalda y asegura los derechos de migrantes haitianos para su asentamientos y pronta inclusión en la ciudad de Montreal. Aquello, posibilita que dichos migrantes puedan integrarse tanto social como económicamente hablando, ya que dentro de los objetivos que los hace emigrar desde

Haití, se haya el fundamento de las remesas, lo cual los haría buscar un trabajo rápidamente para adquirir ingresos económicos.

Por otra parte, es importante destacar que, bajo el plano de las causalidades del por qué se genera el fenómeno migratorio, las teorías sobre migración internacional son demasiado jóvenes y están en proceso de formación. Así mismo, podemos decir que, en su mayoría las teorías se enfocan en las causas y en menos medida en los efectos que esta trae consigo. El potencial y beneficios han sido despreocupados, y se han conservado los impedimentos de las políticas migratorias y la falta de información.

Al mismo tiempo, la falta y escasa política migratoria de accesibilidad, como también de condiciones hacia los/as nuevos/as ciudadanos/as en una nueva tierra, no se condice con lo que la historia nos ha enseñado, ya que, la migración ha sido una actividad consustancial a la vida del hombre y la ha acompañado a lo largo de su historia (Gómez, 2010). De acuerdo a lo anterior, la conformación y estructuración de los pueblos ha obedecido en gran parte a migraciones, por lo tanto, es absolutamente legítimo mirar más sus efectos que sus causas de manera positiva hacia el país receptor.

Siguiendo la línea anterior, es posible decir que, muchos detractores de la migración internacional, y especialmente la migración haitiana en Chile, podemos suponer que su exclusión hacia la comunidad mencionada es basada en actitudes racistas y xenófobas que se replican en el mercado laboral. Siendo así la “teoría del mercado de mano de obra dual”, la cual consistiría en una permanente demanda de mano de obra de los países desarrollados económicamente y que producen una segmentación de los mercados de trabajo. En ese sentido, la demanda permanente de mano de obra extranjera se debe a que los trabajadores de las sociedades industrializadas no quieren realizar ciertas actividades por ser mal remuneradas, inestables, peligrosas, no cualificadas, degradantes y tienen poco prestigio y denotan una posición social baja, asimismo, no motivan ni ofrecen posibilidades de ascenso (Gómez, 2010).

De acuerdo a lo anterior, el enfoque teórico anteriormente mencionado, impulsa a creer que cada migrante tiene un trabajo asignado, lo cual en la realidad no acontece del mismo

modo. Dicho enfoque, explicita que muchas personas – de acuerdo al sistema económico capitalista – tienen el derecho de menos preciar y denigrar a un extranjero sólo por serlo y tener una doble necesidad de entrar al mundo laboral a costa de cualquier tipo de sufrimiento y padecimiento.

De modo idéntico, Cano y Soffia (2009), expresan que “la solidez de la identidad chilena es cuestionada cuando busca reafirmarse a costa de criterios étnicos y raciales que posicionan al otro extranjero como un ser inferior. No obstante, se percibe un creciente compromiso del gobierno chileno por darle un trato más humanitario a la migración peruana y por impulsar discursos públicos que promueven la igualdad y el respeto a las minorías, todavía permanecen arraigados fuertes prejuicios hacia la diversidad y actitudes discriminatorias que impiden las iniciativas gubernamentales sean efectivas en las bases” (P. 140). En tal sentido, si hoy se comienza a tratar las problemáticas generadas por el deceso de actividades por parte de la casta política, en unos años podríamos hablar de tal manera de la comunidad haitiana y su integración a la sociedad chilena.

Esta investigación no sólo revela los padecimientos de la comunidad haitiana al interior de una comuna industrializada, sino que también propone medidas de elaboración de políticas migratorias en las dimensiones tratadas para no replicar las experiencias que a los entrevistados han evidenciado. Si apelamos a un ejemplo, Claudia Silva Dittborn (2015) nos asevera que a nivel comunal nos encontramos con desafíos que van desde: Datos confiables, Uso del espacio público, Convivencia con nacionales, Uso de servicios públicos, Desafíos producto de la falta de legislación adecuada, Competencias interculturales de comunicación en funcionarios municipales.

Es decir, se busca asimilar que la comunidad haitiana se integre a la sociedad chilena, y especialmente a la comuna de Quilicura, como un ciudadano más, sin hacer hincapié en su diversidad. Por otro lado, terminar con la segregación e incluirlos a las relaciones sociales desde su particularidad como comunidad.

Por último, convengamos que esta investigación también intenta involucrar el asunto de los derechos humanos de los migrantes, ya que en el país hay escasas investigaciones que

ahonden específicamente el estado de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, de los migrantes y refugiados haitianos. En suma, poco se conoce sobre el acceso efectivo a los derechos anteriormente mencionados, de tal modo, que ni migrantes ni ciudadanos locales reivindican cuando no se respetan sus derechos. Por defecto, sus padecimientos y problemáticas han sido agravadas durante el periodo de pandemia, lo cual genera aún más preocupación entre quienes podemos aportar con antecedentes para el accionar de las autoridades locales y gubernamentales.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, F. (2012). *EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN 6ª EDICIÓN* (6a ed.) [Libro electrónico]. EDITORIAL EPISTEME.

Aninat, L. Vergara, R. (2019). Inmigración en Chile: Una mirada multidimensional.

Cano, V., & Soffia, M. (2009). Los Estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía*, 15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11211806007>.

Carvajal, I. (2018, abril). *Acciones de Participación que Las Comunas de Recoleta, Quilicura y Santiago Realizan para la Inclusión de los Migrantes*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/23860/MGPTCarvajalG.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fierro, C. (2019). Creencias de padres haitianos: Rol de la escuela en la inclusión social de sus hijos/as. *REVISTA PERSPECTIVAS*, 72–74. <https://doi.org/10.29344/07171714.33.2050>

Gajardo, S., Área de Estudios e Inversiones, & Seremi de Desarrollo Social R.M. (2019, febrero). *Región Metropolitana de Santiago Población Migrante: Resultados encuesta Casen 2017*. Seremi de Desarrollo Social Metropolitana. <https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2017/02/DOCUMENTO-INMIGRANTES-RMS-CASEN-2015.pdf>

Gentili, P. (2011). *La educación en Haití: del abandono al caos*. CLACSO Siglo XXI.

Inclusión política de los y las migrantes | Organización Internacional para las Migraciones. (2017, 15 mayo). OIM ONU MIGRACIÓN. <https://chile.iom.int/es/inclusi%C3%B3n-pol%C3%ADtica-de-los-y-las-migrantes>

Gómez, J. (2010). La Migración Internacional: Teorías y Enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 83–88.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.) México: Editorial McGraw Hill Interamericana.

<https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>

Instituto Nacional de Estadística. (2017). *Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017*. INE.

Informe Regional de Desarrollo Humano 2021 | PNUD en América Latina y el Caribe.

<https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/regional-human-development-report-2021.html>.

IPPDH, MERCOSUR, & OIM. (2017). *Diagnóstico regional sobre migración haitiana* (Primera ed.). Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR.

NU. CEPAL. (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020: principales condicionantes de las políticas fiscal y monetaria en la era pospandemia de COVID-19*.

CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46070-estudio-economico-america-latina-caribe-2020-principales-condicionantes>

Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Inclusión política de los y las migrantes* (Vol. 34). <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>

Pérez-Roa, L. y Galaz, C. 2021. "Cadena de favores y pagos: relaciones de endeudamiento transnacional de la población haitiana residente en Quilicura, Santiago de Chile".

Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 13:97-119.

<https://doi.org/10.7110/antipoda13.2021.05>

Pérez, T. (2008). Fronteras imaginarias en América latina. La experiencia migratoria de haitianos en Chile. *RUMBOS TS*, N°3, 69–71.

Ramírez, C. (2020, 20 mayo). Discursos anti - inmigración y su posición privilegiada en los medios: una amenaza a la convivencia. CIPER.

<https://www.ciperchile.cl/2020/05/20/discursos-anti-inmigracion-y-su-posicion-privilegiada-en-los-medios-una-amenaza-a-la-convivencia/>

Razmilic, S., Aninat, I., & Vergara, R. (Eds.). (2019). Inmigración, Vivienda y Territorio. En *Inmigración en Chile* (pp. 103–104). Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, J., & Gissi, N. (2019). *Biografías, fronteras y tránsitos: comunidad haitiana y falta de reconocimiento en la plural sociedad chilena*. *Revista Chilena de Antropología*, 22–23. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2019.53719>.

Rodríguez, J., & Gissi, N. (2019). *Biografías, fronteras y tránsitos: comunidad haitiana y falta de reconocimiento en la plural sociedad chilena*. *Revista Chilena de Antropología*, 22–23.

Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J., 2019. *Racismo y matrices de "inclusión" de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. *POLIS*, [en línea] (42 | 2015), págs. 3-4. Disponible en: <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682015000300011&script=sci_abstract&tlng=es>.

Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J., 2019. *Racismo y matrices de "inclusión" de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. *POLIS*, [en línea] (42 | 2015), pág. 7. Disponible en: <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682015000300011&script=sci_abstract&tlng=es>.

Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J., 2019. *Racismo y matrices de "inclusión" de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. *POLIS*, [en línea] (42 | 2015), pág. 7. Disponible en: <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682015000300011&script=sci_abstract&tlng=es>.

Sánchez, K., Valderas, J., Messenger, K., Sánchez, C., & Barrera, F. (2018). Haití, la nueva comunidad inmigrante en Chile. *Revista Chilena de Pediatría*, 279–282.

<https://doi.org/10.4067/S0370-41062018000200278>

Servicio Jesuita a Migrantes, Fundación TECHO-Chile, Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ, & Departamento de Sociología de la Universidad de Chile. (2020,

febrero). *Acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de la población migrante en Chile* (N°3). SJM. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.22057.01126>

Segnana, J. (2020). *La situación de los migrantes en América Latina en el contexto del COVID-19* | PNUD en América Latina y el Caribe. <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/blog/2020/la-situacion-de-los-migrantes-en-america-latina-en-el-contexto-d.htm>.

Silva, C. (2015, julio). *Gestión Municipal y Migración*. Centro UC Políticas Públicas. <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/07/Gesti%C3%B3n-Municipal-y-Migraci%C3%B3n4.pdf>

Silva, G. (2017, 23 mayo). Los haitianos en Montreal: migración e integración. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, N°4. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/2497/2101>.

Sumonte, V., Sanhueza, S., Friz, M., & Morales, K. (2018, 15 agosto). Migración no hispanoparlante en Chile: tendiendo puentes lingüísticos e interculturales. *Diálogo Andino*, 62–64. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812018000300061>.

Stefoni, C. (2017). Prologo. En N. Rojas y J. Koechlin (Eds.) *Migración haitiana hacia el sur andino* (7-8). Lima, Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Thayer, L., & Durán, C. (2015). Gobierno local y migrantes frente a frente: nudos críticos y políticas para el reconocimiento. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357542721005.pdf>

Thayer, L., Correa, S., & Novoa, T. (2014). *Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura* (Primera edición, Vol. 1). Andros Impresores.

<https://doi.org/10.5354/0719-1472.2019.53719>.

Thayer, L. (2013, 14 octubre). Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación. POLIS Revista Latinoamericana.

<https://journals.openedition.org/polis/9336?lang=en>

Urzúa, A. (2017). *Encuesta sobre las condiciones de vivienda de los inmigrantes haitianos*. Núcleo Sociología del Cuerpo y las Emociones.

Anexos

Anexo N° 1: Tabla. Población inmigrante nacida en Haití según edad e indicadores demográficos.

<i>Indicadores demográficos</i>	<i>Nacidos en Haití</i>		
	<i>Total</i>	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>
<i>Población</i>			
Total	62.683	41.208	21.475
<i>0 a 14 años</i>	2.892	1.402	1.490
<i>15 a 64 años</i>	59.604	39.713	19.891
<i>65 y más años</i>	187	93	94
<i>Porcentaje</i>			
Total	100,0%	100,0%	100,0%
<i>0 a 14 años</i>	4,6%	3,4%	6,9%
<i>15 a 64 años</i>	95,1%	96,4%	92,7%
<i>65 y más años</i>	0,3%	0,2%	0,4%
<i>Relación de dependencia</i>			
Total	5,2	3,7	8,0
<i>De menores</i>	4,9	3,5	7,5
<i>De mayores</i>	0,3	0,2	0,5

Fuente: Tabla extraída de Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017.

ENTREVISTA COMUNIDAD HAITIANA		
<u>Entrevistado/a:</u>		
<u>Edad:</u>	<u>Estado Civil:</u>	<u>Ocupación actual:</u>
<u>Sexo:</u>	<u>Escolaridad:</u>	
OBJETIVOS	PREGUNTAS	
<p>Obj. Especifico: 1</p> <ul style="list-style-type: none"> - Analizar la percepción de la comunidad haitiana en cuanto a reconocimiento e inclusión. 	<p>1. Entendiendo la inclusión como la consideración de una persona extranjera – en el país de acogida – implicada en el ejercicio de todos sus derechos, en igualdad de condiciones y sin discriminación respecto al resto de los miembros de la sociedad, ¿cómo lo ha vivido ud. este proceso?</p>	
<p>Obj. Especifico: 2</p> <ul style="list-style-type: none"> - Analizar la realidad de la comunidad haitiana en las áreas de salud, educación y vivienda en la comuna de Quilicura. 	<p>2. ¿Cómo ha sido el trato y servicio que ha recibido en los centros de salud de la comuna?</p> <p>2.1 ¿cómo ha sido su adaptabilidad en material laboral? ¿cuál es la experiencia?</p> <p>2.2 ¿cómo y cuándo fue el acceso a la vivienda? ¿cuál es su experiencia?</p>	
<p style="text-align: center;">Obj. Especifico: 3</p> <ul style="list-style-type: none"> - Describir las afectaciones del fenómeno migratorio en la comuna de Quilicura. (Recaba las preguntas: 1, 2, 2.1, 2.2). 		

Fuente: Elaboración propia.

Anexo N°3:

Tabla de modalidad de ocupación de vivienda en población migrante según país de nacimiento.

	Haití	Bolivia	Perú	Venezuela	Colombia	Argentina	Otros
Propia	1,8%	21,4%	14,5%	2,3%	5,5%	55,3%	66,4%
Arrendada con contrato	39%	27,6%	44%	89,7%	68,4%	25,2%	11,7%
Arrendada sin contrato	55,7%	36,3%	36,4%	6,9%	23,3%	6,8%	5%
Cedida	3,4%	10,7%	4%	1,1%	1,9%	10,3%	14,4%
Otros	0,2%	4%	1,1%	0%	1%	2,4%	2,5%

Fuente: Elaboración de Acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de la población migrante en Chile, 2020.